

LOS ARQUITECTOS DEL AJUSTE: MARIANO YELA y LA PSICOLOGIA ESPAÑOLA

**FRANCISCO TORTOSA; CRISTINA CIVERA;
CARMEN VILLAREJO Y FRANCISCO ALONSO**
Universitat de València

Resumen

El objetivo del presente trabajo no es magnificar, ceremonialmente, el papel de "padre fundador" o de "maestro" de Yela, se pretende delimitar, lo más objetivamente posible, algunas de las dimensiones de su significación. El enfoque Organizacional y el reconocimiento de la existencia de tradiciones científicas nacionales son las notas metodológicas que delimitan el espacio en el que se inserta nuestro objetivo: Precisar el papel de Mariano Yela en el proceso de configuración de la psicología científica española. La hipótesis principal es que éste tuvo una decisiva influencia en la configuración institucional y desarrollo de la psicología, así como en su proyección internacional durante los duros años de la dictadura, directamente por la difusión de los trabajos de su programa investigador, indirectamente por intermedio de la obra de quienes, formados en marcos institucionales próximos al suyo coadyuvaron a la llegada a buen puerto del barco de la psicología española. Se desglosa la hipótesis general en otras específicas, seleccionándose 8 procedimientos de prueba. Los resultados obtenidos permiten confirmar la hipótesis, lo cual no deja de resultar sorprendente dada la realidad del país durante la dictadura. Ese coherente grupo que conforma la generación de psicólogos de 1916, fue en buena parte co-responsable de la institucionalización de una psicología científica.

Abstract

The aim of this work is not to praise, in a ceremonial manner, the role of "father founder", or "great expert" of Yela; we try to delimit, as objectively as it is possible, some of the dimensions of his significance. The organizational approach and the recognition of the existence of national scientific traditions, are the methodological features that establish the space in which our goal is set. We want to determine the role of Mariano Yela in the process of the configuration of the Spanish Scientific Psychology. The main hypothesis is that he had a decisive influence on the institutional configuration and development of the Psychology, and also in its international hold during the tough years of the dictatorship. It was due, directly, to the diffusion of the works of his investigation programme, and indirectly, to the works of those who, trained in institutional settings close to the one of Yela, collaborated in the arrival of the Spanish Psychology to an optimal point. The general hypothesis is detached into other specific ones, selecting 8 proof processes. The results that are obtained allow to confirm the hypothesis, and this is surprising, provided the reality of the country during the dictatorship. That coherent group that shapes the psychologists' generation of 1916 was, in a great extent, co-responsible of the institutionalization of a scientific Psychology.

Introducción

Dentro de las discusiones en torno a la configuración de una tradición disciplinar se ha introducido con protagonismo creciente, como nueva categoría de análisis explicativo, la propia figura del científico. El es el que *hace* la ciencia, el que *utiliza* la tecnología que aquélla ha puesto a su servicio o, en el mejor de los casos, el que la *crea*, el que *desarrolla* una actividad profesional de acuerdo con un rol más o menos nítidamente definido, el que *establece relaciones y canales de comunicación* con ese ente tan abstracto y tan concreto a la vez que es la sociedad, el que *consigue discípulos*, el que es *influido e influye*, el que *experimenta* a lo largo de su vida las *demandas sociales y los fenómenos sociales*, el que siente y desarrolla una *vida familiar*, etc. Sin caer en extremismos personalistas, se puede decir que reproduce en su interior, de forma dialéctica, todos los condicionantes de su época, tanto externos -sociales, institucionales, económicos, políticos, ...-, como internos -cognitivos, motivacionales, ideológicos, religiosos, axiológicos ...-. Probablemente por ello, y de forma creciente, los historiadores dedican sus esfuerzos a personalizar las disciplinas, pero presentando a los *protagonistas* como personas reales inmersas en una circunstancia local y temporal. Las *vitae abstractas* de los científicos no son significativas por ellas mismas, sino que cobran significación únicamente cuando se sitúan en el escenario social, económico, religioso, etc. de las culturas en las que participaron. La ciencia, y los científicos, son ineludiblemente productos de su época.

En ese sentido, la historia de la psicología en España fue, al menos en sus primeros años -todavía muy recientes-, intensamente personal. Se ha llegado a afirmar que la historia de ciertas vidas es la propia historia de la disciplina. Aceptar esto no significa compartir la afirmación de que "no existe propiamente historia, sino tan sólo biografía", emitida por el filósofo y poeta Ralph Waldo Emerson, o la de su amigo el historiador Thomas Carlyle de que "la historia es la esencia de innumerables biografías". Pero también escribía Carlyle que "una vida bien narrada es casi tan rara como una bien empleada". Es importante, y es difícil, escribir sobre vidas, más, si como en este caso ha sido tan bien empleada; pero ciertamente, debajo de las personalidades hay algo más, en realidad mucho más. Son justamente esas condiciones, posibilitantes o constrictoras según se quiera ver, las que otorgan niveles de protagonismo tan diferentes en los títulos de crédito de una historia. Ni todos son Don Juan, ni todos son como ese otro personaje del Tenorio que tan sólo aparece para gritar "yo también estoy de acuerdo". Y, en el caso de la psicología española, eso es palmario.

Un motivo dominante en el proceso de recepción cultural de la Psicología en España lo constituyó, indudablemente, la manifiesta utilidad práctica que el conocimiento psicológico parecía aportar a la sociedad. "El interés por las aplicaciones hubo aquí de ir por delante del interés por la teoría en sí misma" (Carpintero, 1989). Esa nueva ciencia, sin ubicación universitaria precisa, la estaban practicando personas de formación diversa -básicamente psiquiatras y educadores- en Centros repartidos por todo el estado español¹. Aunque algunos trabajaron también en investigación básica, el centro de gravedad, durante el primer tercio de siglo, lo constituyó la Psicotecnia y el Instituto. Muchos trabajos sobre diferencias individuales, tests, consejo y orientación vocacional y profesional, selección y prevención de accidentes, llevaron la psicotecnia española a lugares destacados en el concierto mundial (Germain, 1955; Trombetta, 1994; Tortosa, 1994; Tortosa y Quiñones, 1994). Pero, todo lo construido para incorporar a

¹ Monasterio refiriéndose a Germain señalaba que fue seducido gradualmente por el mundo de la psicometría y el psicodiagnóstico, la selección y orientación profesional, conocimientos que permitían adentrarse en el individuo, sano o enfermo, y que fueron convirtiéndole en psicólogo, sin dejar por ello de ser médico (Monasterio, 1987). Algo similar ocurriría con otros muchos.

partir de sus aplicaciones una ciencia moderna fue barrido durante 3 años de barbarie, en lo que de bien poco sirvieron las muestras de apoyo y solidaridad por parte de la comunidad científica internacional (Pieron, 1955; Finison, 1977).

Ese madrileño castizo, de signo Piscis, que llevó por nombre el de Mariano Yela (1921-1994) participó activamente en la cruel conflagración, primero como voluntario, luego como quinto, acabando en un campo de concentración del que prontamente escaparía. En el cruento escenario de la guerra iniciaron su andadura los hombres y mujeres de la generación de 1916. Una generación (Tortosa y cols., 1995) repleta de nombres ilustres, tanto fuera (p.e. Eysenck, Brengelmann, Cronbach, N. Miller, P. Meehl, Osgood, E. Gibson, G. Miller, Pribram, Simon, Estes, Beach, o Bruner), como dentro (p.e. Pinillos, Siguán, Secadas, J. Gonzálo, Aranguren, Ferrater-Mora, Marías, o Rodríguez-Delgado). La generación de los primeros catedráticos de Universidad convencidos del carácter empírico y científico de la psicología, y la de quienes introdujeron los vientos del cambio en una universidad y una cultura españolas tan ideologizadas como obsoletas.

La dura postguerra no favoreció en nada una rápida recuperación de la anterior situación. La represión y depuración del profesorado, tanto estatal como privado, y las disposiciones legales encaminadas a facilitarlas, fueron endureciéndose progresivamente. Ello tuvo como resultado un largo periodo de estrecheces intelectuales. La tragedia española, lejos de vigorizar la cultura y la ciencia, prácticamente la erradicaría durante años. El nuevo régimen totalitario, con una ideología oficial construida "acudiendo a las esencias tradicionales para remachar la obra del exterminio del liberalismo y el socialismo" mezcla de exaltación nacionalista y concepción conservadora de la vida, se apoyó en los tradicionales poderes del ejercito, la iglesia y el gran capital (Ruiz, 1984). Buscaba para garantizar el éxito de esa política la colaboración de, al menos, el sacerdote, "que forma la moral", el maestro, "que forma culturalmente a los niños" y es el "cimiento del (...) edificio espiritual de España" -por extensión los restantes tipos de profesores-, y el periodista, "que difunde por la nación las ideas político sociales" (Vallejo, 1939,114)

Tanto la poca psicología que se enseñaba en Secundaria (Tortosa y Carpintero, 1980), como la no menos escasa que se impartía en enseñanza superior se atan al carro de la escolástica más tradicional (Carpintero, 1984). Se rompía con la tradición científica existente, erigiendo una especie de cinturón protector, selectivo con las ideas -peligrosas- que circulaban fuera, o dentro -previas a la gloriosa cruzada-, de las fronteras geográficas o ideológicas del nuevo Estado². No sólo aspectos formativos (Reforma de la Enseñanza Secundaria por Ley del 20-9-1938, y nueva Ordenación de la Universidad Española por Ley de 29-7-1943), también la investigación fue totalmente centralizada y controlada desde el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), creado por Ley de 24-11-1939. Este subordinaba todas sus actividades a los intereses culturales del nuevo Estado, persiguiendo, en palabras de Diaz-Pines (1954), la restauración de la clásica y cristiana unidad de las ciencias.

² Southworth (1963) señalaba que durante los primeros años de la dictadura se rechazaba "abiertamente la ideología de autores como Ortega y Gasset, Marañón, Pérez de Ayala y Menéndez Pidal, todos los cuales volvieron a España ofreciendo al régimen su prestigio y se encontraron vigilados por la mirada sospechosa de los monopolizadores clericales de la cultura nacional. Otros más jóvenes, como Lain Entralgo, Antonio Tovar, Aranguren, Ridruejo, fueron sometido a la misma consideración". Tamames (1974), por su parte, resaltaba la unanimidad pro-régimen existente en los primeros años 40 dentro del cuerpo de catedráticos de universidad, fruto indudable del exilio y la depuración. Con todo, esa unanimidad iría cediendo paulatinamente para facilitar desde mediados de los 50, con las primeras grandes algaradas estudiantiles que contribuyeron a la caída de los responsables de la primera política de reconciliación nacional (Ruiz-Giménez y Lain) una actitud "liberalizante-progresista". La oposición y la crítica al sistema encontraría en este estamento muchas de sus figuras. (Muguerza, 1991). Recuérdese que la oposición a Cátedra de Yela es del 57, y las de Pinillos y Siguán del 61.

Parfraseando a Muguerza (1991) se podría decir que con la Guerra Civil se exilió de España la palabra... y también la razón, ocupando su lugar la intolerancia y el revanchismo. En aquel prácticamente yermo, politizado, y acrítico horizonte intelectual finalizó Yela sus estudios de Secundaria. En una Facultad de Filosofía y Letras (Universidad Central, luego Complutense) que "apenas empezaba a reorganizarse", cursó la especialidad de Filosofía, asistiendo, además, a clases de Historia, Filología y Matemáticas. Recuerda "con especial gratitud" a algunos profesores, en especial el P. Barbado, "de amplia erudición psicológica y biológica", con quien tuvo "más trato intelectual" y "quién alentó mi interés por la ciencia empírica"³, pero sus "estudios filosóficos fueron con todo más bien mediocres" (Yela, 1982, 286-287). Lejos quedaba aquel "ambiente auroral" del que habla Marías (1967), dominado por la búsqueda del rigor, la veracidad y la libertad. Aquellas aulas le acogieron durante los últimos años de la II Guerra, licenciándole con Premio Extraordinario en 1945. Mientras, fuera de las paredes de la *torre de marfil*, la Psicotecnia había comenzado una nueva andadura en los institutos⁴.

La postguerra abría un nuevo episodio en la zigzagueante historia de la cultura y la ciencia españolas, caracterizada por esa importancia y la intermitencia de las que tantas veces nos habló el propio Yela (Yela, 1954, 1976, 1993a). Tal parece como si la organización de la Psicología como disciplina y profesión científicamente orientadas hubiese representado un extrañamiento respecto de nuestra sociedad, que sólo recientemente se ha conseguido superar. Ello impregna la vida de Yela, y la de otros pocos, de un *glamour* especial, algo que comienza a perderse para esas nuevas generaciones, tan nuevas y con una problemática tan cotidiana, que no se interesan por apenas diez años atrás. Con personalidades tan atractivas resulta fácil "confundir sensación con significación", cayendo en esa falacia contra la que nos pone en guardia Fisher en su delicioso *Historians' Fallacies* (Fisher, 1970). No es nuestro objetivo magnificar, ceremonialmente, el papel de "padre fundador" o de "maestro" de Yela, más bien pretendemos delimitar, lo más objetivamente que sea posible, algunas de las dimensiones de su significación.

Método e hipótesis

La historia representa el esfuerzo por descubrir el sistema de posibilidades -como diría Marías- que, en su devenir social concreto, ha condicionado, de uno u otro modo, una realidad presente. Las acciones y creaciones, las omisiones y sanciones, de unos están encauzando, positiva o negativamente, los desarrollos que otros puedan llevar adelante. Existe toda una

³ El Padre Barbado, llegó a España en 1940 desde Roma, recibiendo la encomienda de "dirigir las investigaciones psicológicas y filosóficas dentro de los cauces de la filosofía tradicional" (García-Hoz, 1945). Este dominico tuvo en sus manos la suerte de la filosofía, la psicología y la pedagogía académica española, al detentar todo el poder académico e institucional hasta su muerte en 1945 (Zanón y Carpintero, 1981). Su *Introducción a la Psicología Experimental* (1943) ofrecía las claves para explicar la imagen de la psicología que iba a dominar el horizonte español durante los primeros años de la postguerra. "Tratándose de España, ni que decir tiene que la doctrina filosófica que debe ser enseñada en las Cátedras oficiales es la contenida en la Filosofía tradicional, a cuyo desarrollo contribuyeron tanto nuestros antiguos maestros, y que es la única aceptada por la Iglesia y la única que puede servir de base para una sólida cultura religiosa" (Barbado, 1946).

⁴ Los centros mantuvieron globalmente un esquema organizativo similar al anterior a la guerra, dedicándose básicamente a tareas de orientación y selección vocacional y profesional, psicotecnia laboral y escolar, y psicopedagogía. Sus principales servicios eran: investigación; enseñanza y formación de técnicos; fisiología profesional (antropometría y exploración sensorial, exploración orgánica y neuroendocrina, ergología, clasificación tipológica); psicotecnia juvenil (escolar, superdotados, orientación); psicotecnia del adulto (selección, formación y reeducación profesional); psicotecnia social y profesional (organización científica del trabajo, perfeccionamiento obrero, profesología, y prevención de accidentes) (Calatayud y cols., 1984; Tortosa, 1994), al tiempo que se intensificaban los contactos y las selecciones con el ejército (Ibarrola, 1940). Sin embargo debe destacarse aquí que estas funciones y actividades que antes de la Guerra estaban dirigidas por especialistas en psicotecnia o psiquiatras, se encuentran ahora encomendadas a ingenieros.

dialéctica histórica, y en ella es *importante* lo que posee eficacia, funcionalidad, dentro de la matriz de interacción y comunicación social que configura la organización científica.

Los modos de hacer historia, la historiografía, han cambiado substancialmente. No sería justo caracterizarla en los términos en los que lo hacía Berrios (1975) con la historiografía tradicional, como de naturaleza internista, acumulativa, biográfica, inductivista, dogmática y neutral, proclive al uso de un concepto desideologizado y asocial de la ciencia. En los últimos 20 años ha ocurrido todo un conjunto de cambios que ha posibilitado una investigación histórica centrada en la reconstrucción racional, social y crítica; algo que, sin duda, ha permitido enriquecer las posibilidades metodológicas e, indudablemente, las perspectivas de análisis y posterior reconstrucción en forma de relato.

Globalmente considerado nuestro horizonte historiográfico lo constituye el enfoque *crítico-social*, especialmente el de raíz epistemológica evolucionista, un enfoque naturalista que ha superado la ingenuidad y la falta de concreción de los primeros modelos de esta índole. Dentro del marco que ofrece esa Historia Social de la Psicología se sitúa el enfoque Organizacional (Carpintero y Tortosa, 1990b; Tortosa y cols, 1990, 1991, 1994; Carpintero, 1994a), aproximación que parte del reconocimiento de la indudable existencia de tradiciones nacionales (Tortosa y cols., 1992, 1993; Tortosa y Quiñones, 1992; Carpintero, 1994a).

Esas notas metodológicas delimitan un espacio en el que se inserta nuestro objetivo. Precisar, utilizando aspectos formales e informales de la comunicación, la impronta de la figura y la obra sistemática e institucionalizadora de Mariano Yela en el proceso de configuración de la psicología científica española. La hipótesis principal es: "Mariano Yela tuvo una decisiva influencia en la configuración institucional y desarrollo de la psicología española, así como en su proyección internacional durante los duros años de la dictadura. Directamente por la difusión de los trabajos de su programa investigador -publicaciones, cursos, seminarios, reuniones y conferencias-. Indirectamente, por intermedio de la obra -docente, investigadora, tecnológica e institucional- de quienes, formados en marcos institucionales próximos al suyo y en entrañable hermandad, coadyuvaron a la llegada a buen puerto del barco de la psicología española, en su última singladura". La hipótesis subsidiaria es: "La influencia fue generalizada, dado su énfasis en el uso del método científico y la necesidad de obtener datos empíricos y rigurosos, pero resultaron especialmente beneficiados ciertos ámbitos de la psicología".

Las hipótesis específicas son: (1) "Se trata de un investigador de eminencia reconocida". (2) "Participó activamente en el proceso institucionalizador". (3) "Su producción propia fue elevada y dilatada en el tiempo". (4) "Su nivel de colaboración, directo o indirecto, con otros investigadores fue alto". (5) "Sus colaboradores y discípulos jugaron un papel relevante en el proceso de institucionalización y desarrollo de la Psicología". (6) "Centra su producción no sólo en aspectos sistemáticos, sino también tecnológicos, intentando desarrollar un programa investigador propio con alcance teórico". (7) "Su obra publicada influyó en el desarrollo de la psicología". (8) "Participó activa y brillantemente en eventos y organizaciones internacionales".

Probar estas hipótesis exige una conjunción de procedimientos metodológicos, junto a la lectura crítica de fuentes primarias y secundarias, además del reconocimiento de la peculiaridad de la psicología española. Los indicadores seleccionados para evaluar el cumplimiento de aquellas son: (1) Escalas de Estimación y otros criterios de eminencia. (2) Papel desempeñado en la creación y mantenimiento de instituciones. (3) Estudio comparado de la productividad y su distribución cronológica. (4) Delimitación de su *Colegio Invisible*. (5) Determinación de su Genealogía intelectual y papel de sus integrantes en el desarrollo disciplinar. (6) Catalogación de su obra. (7) Impacto en una muestra representativa de revistas españolas y en el *Social Sciences Citation Index* (SSCI). (8) Presencia en Reuniones y Congresos, y pertenencia a Organismos e Instituciones Internacionales de relieve.

Procedimientos de prueba de hipótesis

(1) Escalas de Estimación y otros criterios de eminencia

Las Escalas -recurriendo a todo tipo de jueces (directores de departamentos, especialistas en historia, psicólogos elegidos aleatoriamente, *eminentes* vivos, etc.)- ofrecen una visión retrospectiva de la excelencia científica. Aún siendo el procedimiento más utilizado, adolece de una ausencia casi absoluta de nombres latinos, sólo Mira y Ramón y Cajal entre los españoles, aparecen en alguna (Annin, Boring y Watson, 1968). Con todo, existen otros indicadores de la excelencia científica (Jackson y Rushton, 1987): Premios, honores y distinciones nacionales e internacionales; cargos efectivos y honoríficos en eventos, sociedades, instituciones y publicaciones científicas de trascendencia...

Sin ánimo de exhaustividad (ver *curriculum* en este número) entresacamos algún mérito sobresaliente: Premio Extraordinario de Bachillerato (1940), Licenciatura (1945) y Doctorado (1952). Premio Nacional de Filosofía (1977). Miembro español más antiguo de la Asociación Americana de Psicología (1947). Premio de la Sociedad Española de Psicología (SEP) (curso 1953-1954). Medalla de Honor de la Universidad de Lovaina (1962). Premio "Simarro" a la investigación de la SEP (1967). Académico de número (Medalla n.15) de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas (1973). Vocal de la Comisión Nacional Española de Cooperación con la UNESCO (1979). Profesor Emérito de la Universidad Complutense (1987). Medalla de Honor de la Universidad Complutense (1989). Miembro de Honor del Colegio Oficial de Psicólogos (COP) (1990). Presidente (1973-1983) y Presidente de Honor (1987-1994) de la SEP. Vocal del Patronato de la Fundación Universidad-Empresa (1980). Medalla de la Fundación Valenciana de Estudios Avanzados (1981). Vocal del Patronato de la Fundación Universitaria Española (1986). Consejero de la Universidad Complutense (1989). Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Pontificia de Salamanca (1987) y la de Oviedo (1990). Premio "Simarro" de la Universidad Complutense (1991), y un largo etc. Además, la atención que provocó en las Secciones de "Notas y Noticias", en especial de la *Revista de Psicología General y Aplicada*, le sitúa entre los investigadores más *noticiables* de la dictadura.

(2) Creación y mantenimiento de instituciones

Fue miembro del comité rector y redactor (desde 1948), subdirector (desde 1962) y asesor científico de la *Revista de Psicología General y Aplicada* (RPGA), principal órgano de expresión de la psicología española de postguerra. Fue cofundador (1948), con Germain, de un Departamento de Psicología Experimental en el CSIC⁵, que, con los años, conformaría "la matriz original de la psicología universitaria en España" (Siguán, 1984). También sería miembro fundador de la SEP (1952), en la que desempeñaría diversas funciones directivas -secretario, vice-

⁵ A pesar de alguna oficial reserva y frialdad hacia la psicología experimental, el interés por las ciencias procedente del movimiento neoescolástico de Lovaina liderado por Juan Zaragüeta, Fernando Palmés y Manuel Barbado (Yela, 1987a y b, 1993a) precipitó la reanudación de la psicología. En 1948 se crearía el *Departamento de Psicología Experimental* dentro del Instituto de Filosofía Luis Vives. Germain era, sin duda, el más indicado para dirigirlo, pero sus antecedentes parecían destinarle a quedar sumido en la sombra y la privacidad, o cuanto más a continuar rigiendo los destinos de la RPGA; no obstante la recomendación (Germain, 1980) del P. Gemelli -Rector de la Universidad Católica de Milán- y el aval de Zaragüeta le llevarían a regir los destinos de ese pequeño departamento, que con los años sería el núcleo germinal del posterior desarrollo de la psicología española.

presidente, presidente y presidente de honor⁶. En 1953 participaba en la creación de la Escuela de Psicología y Psicotecnia dentro de la Universidad de Madrid, centro de postgrado que "ofrecía preparación profesional y práctica en diversos sectores de la psicología aplicada" (Yela, 1983a, 8), especialmente en el pedagógico, el clínico, y el industrial. De este último Centro sería secretario y profesor primero, y director y profesor después. En 1957 obtuvo la Cátedra de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Complutense (nombramiento en B.O.E. de 22-3-1957). Participó, activamente, en la reorganización del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia (INPAP), donde llegó a convertirse en Director del Departamento de Investigación. En el propio CSIC sería Vocal de la Comisión Técnica de *Psicología y Psicotecnia* del Instituto Nacional de Racionalización del Trabajo.

Su dimensión institucional no se circunscribe a la investigación básica y al mundo académico, también el campo de la psicotecnia conoció de su indesmayable y creativo espíritu. El encuentro con ella fue temprano. Actuó como Asesor en varias instituciones docentes e industriales, organizando en ellas Servicios de Psicología; por ejemplo, en Standard Eléctrica (1950-1957), en la Sociedad de Estudios y Asesoramientos (1955-1957); en el Departamento de Psicología y Sociología de Empresas de Técnicos Especialistas Asociados (1953-1962), etc. Su participación en el mundo de la iniciativa privada ha sido destacada por Cordero (1985), al recordar su prominente papel en la creación de departamentos de psicología y sociología de empresas en Consultoras con servicios de psicología aplicada. Su huella se mantuvo durante años, incluso se vio acrecentada a través de sus doctores, a nadie se le escapa el singular papel de A. Cordero (d. en 1972) en la empresa Técnicos Especialistas Asociados, S.A. (TEA), o de A. Murga (d. en 1976) en Material y Ediciones Psicotécnicas, S.A. (MEPSA)⁷.

Ni siquiera la labor editorial, tan relevante en un momento de despeque de cualquier ciencia, escaparía a su actuación. Fue Codirector de la Colección *Textos y Temas Psicológicos* de Biblioteca Nueva (desde 1956) y Director de la Colección *Publicaciones de Psicología Aplicada* de T.E.A. S.A. (Madrid) desde 1965.

Cualitativamente, nada puede opacar la brillantez de su participación en la introducción formal de la Licenciatura en el mercado universitario de títulos, en la misma forma que antes había contribuido a su introducción en el de postgrados. Durante el curso 1967-1968 se creaba un programa especial dentro de la Sección de Filosofía de la Universidad de Madrid, vigente durante el curso 1968-1969, para dar paso (curso 1969-1970) a un programa propio dependiente de la Sección autónoma de Psicología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Complutense

⁶ Existía desde el inicio una clara oposición entre lo que el Gobierno esperaba -que se perfeccionasen las técnicas de información y se profundizase en el estudio del comportamiento colectivo, de la motivación y de la comunicación de masas, y lo que la Sociedad solicitaba: "No habrá psicólogos investigadores, ni psicólogos prácticos, si no existen previamente psicólogos puros formados en el ambiente universitario". Desde su sesión inaugural, dejó claras sus intenciones: "Pedimos una formación seria y fundamental en ambiente universitario. Sólo en el ámbito universitario se puede dar la enseñanza tan compleja y variada que exige la formación del psicólogo, y sólo de la universidad puede venir a un psicólogo la categoría que hará de él un técnico profesional capaz de desenvolverse con competencia y seguridad en la clínica, en la escuela o en la industrias donde se encuentra llamado a trabajar... Necesitan el amparo universitario y el enlace con el laboratorio de investigación... Y este desarrollo pide que se establezca en España con categoría universitaria y con derechos profesionales, esta actividad práctica investigadora, que el psicólogo ha practicado hasta ahora sin ese amparo universitario que deseamos" (Germain, 1953). A lo largo de todo el periodo mantuvo con decisión la misión de ser portavoz frente a la administración de las necesidades y aspiraciones de una comunidad científica en continuo aumento.

⁷ Cordero (1985) caracteriza con tres notas las actividades de estas empresas de servicios. En primer término, la posibilidad de hacer llegar las funciones del psicólogo a empresas que, por su tamaño, no podían permitirse crear y mantener servicios especializados propios. En segundo lugar, la incorporación, adaptación y desarrollo de nuevos instrumentos y técnicas. Por último la activa labor de publicitación de la psicología que, a través de cursos y seminarios de formación, se ejerció en el mercado empresarial español. Algo que, a su vez, propició una constante diversificación de cometidos.

(Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 15 de julio de 1969), presidida por Yela, todo ello bajo el rectorado de José Botella Llusá. Un proceso similar ocurriría en la Universidad de Barcelona, generalizándose, en pocos años, a otras universidades. La inclusión de la Psicología entre las materias de Letras, en Humanidades, generó graves problemas a la hora de proporcionar una formación adecuada a la naturaleza científica de la psicología, firmemente fundada, como Yela defendía y mostraba, en conocimientos estadístico-matemáticos y bio-fisiológicos. En 1973 (Decreto 1974/73 del Ministerio de Educación y Ciencia de 12 de julio) se integra Psicología en la Facultad de Filosofía y CC de la Educación con un Plan (Resolución de la Dirección General de Universidades e Investigación de 11 de diciembre), que se modificaría 2 años después (Resolución de la Dirección General de Universidades e Investigación de 8 de julio)⁸. En 1977 (Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de 19 de septiembre), siendo Rector Angel González Alvarez, y con la gestión de Amón, la Junta de Gobierno de la Complutense desdoblaba la Facultad de Filosofía y CC de la Educación en 2 Facultades ubicadas en los campus de La Moncloa (enseñanzas constitutivas de las Secciones de Filosofía y Ciencias de la Educación), y de Somosaguas (enseñanzas correspondientes a la Sección de Psicología). Tras una serie de esfuerzos que llevaron a replantear el problema, proceso en el que Yela participó activamente, se alcanzaba la plena independencia académica.

Finalmente, el Ministerio de Universidades e Investigación (Real Decreto nº 1652/79 de 25 de mayo de 1979) establecía la creación de Facultades de Psicología, con una ordenación propia y específica dentro del conjunto de estudios universitarios. La Sección de Psicología se transformaba en la primera Facultad de Psicología española, siendo Rector Angel Vián Ortuño, y Decano en funciones Amón (Real Decreto nº 647/80 de 29 de febrero, Ministerio de Universidades e Investigación). Yela organizaría el Departamento de Psicología Experimental, y, tras el Decreto de Areas, el de Metodología de las Ciencias del Comportamiento (Martínez-Arias, 1994). Pocos años después (B.O.E. de 24-X-83) comenzaría el expansivo proceso de creación de Facultades en el resto de España (Siguán, 1977, 1978; Forns y cols., 1989; Gabucio y cols., 1994; Arredondo, 1994).

(3) Productividad

Siempre es interesante comenzar definiendo el fondo sobre el que alguien destaca como figura. Es un indicador de aquel el estudio comparativo de la producción de los investigadores que contribuyeron a crear un cuerpo de conocimientos definitorio, informalmente durante años, de una disciplina en ciernes.

⁸ El 20 de diciembre de 1973 se crearía, en Madrid, la primera Fundación Universidad-Empresa del país, a la que luego seguirían otras Instituciones semejantes en buen número de Universidades españolas. "Había en el fondo una actitud ideológica mezclada en algunos casos con prejuicios políticos, que consideraba inaceptable que la Universidad, dentro del saber, que encarnaba el espíritu crítico de la sociedad, tuviera algo que ver, algo que proporcionar a la industria, a la Empresa. Estos recelos provenían no sólo de las actitudes que podríamos llamar progresistas, sino también de una amplia opinión generalizada, indiscutible desde cualquier ideología. En España, país de una rica y antigua tradición universitaria, en el que todavía era incipiente una tradición industrial propia, que se basaba además en la importación de tecnología y no en el estímulo de la propia invención nacional, la situación era especialmente negativa (...). Y en este contexto nació la Fundación Universidad-Empresa, que se anticipó a su tiempo, con una concepción demasiado avanzada para aquellas fechas, y cuyo primer capítulo, para la consecución de sus fines, fue la ruptura de aquella costra de indiferencia y desconfianza, sobre la que montar el desarrollo de sus actividades futuras. La evolución social y las determinaciones históricas hicieron mucho para favorecer aquel proyecto pionero de los años setenta, que se benefició de los cambios económicos, sociales y políticos que se produjeron por entonces y cuyo signo más evidente fue la lenta transformación del país en todos los ordenes" (Sáenz de Miera, 1994, 20).

Caudeli (1985) ofrece una sistematización de 3.926 entradas bibliográficas producidas en psicología (1952-1978). Si se atiende a los primeros firmantes de los documentos, para el periodo 1952-1975, Yela es el investigador más productivo del amplio grupo. Junto con él sus compañeros en el CSIC (Patronato Raimundo Lulio: Institutos Luis Vives y San José de Calasanz), y el INPAP: Secadas, Mallart, Garcia-Yagüe, Pinillos, Siguán, Germain, Pertejo. También nombres de reputados pedagogos, psiquiatras, educadores, y *psicólogos*: Alvarez-Villar, Ballús, Bayes, Castaño López-Mesas, Castilla del Pino, Cerdá, Diaz-Arnal, Fernández-Huerta, Garcia-Hoz, Polaino, Rios-González, Rodriguez-Sanabra, Sánchez-Jimenez, Santo-Domingo, y una legión más. En los 70, con abundante caudal de publicaciones también de alto nivel, comienzan a aparecer investigadores que serían muy productivos en los años 80 y 90⁹.

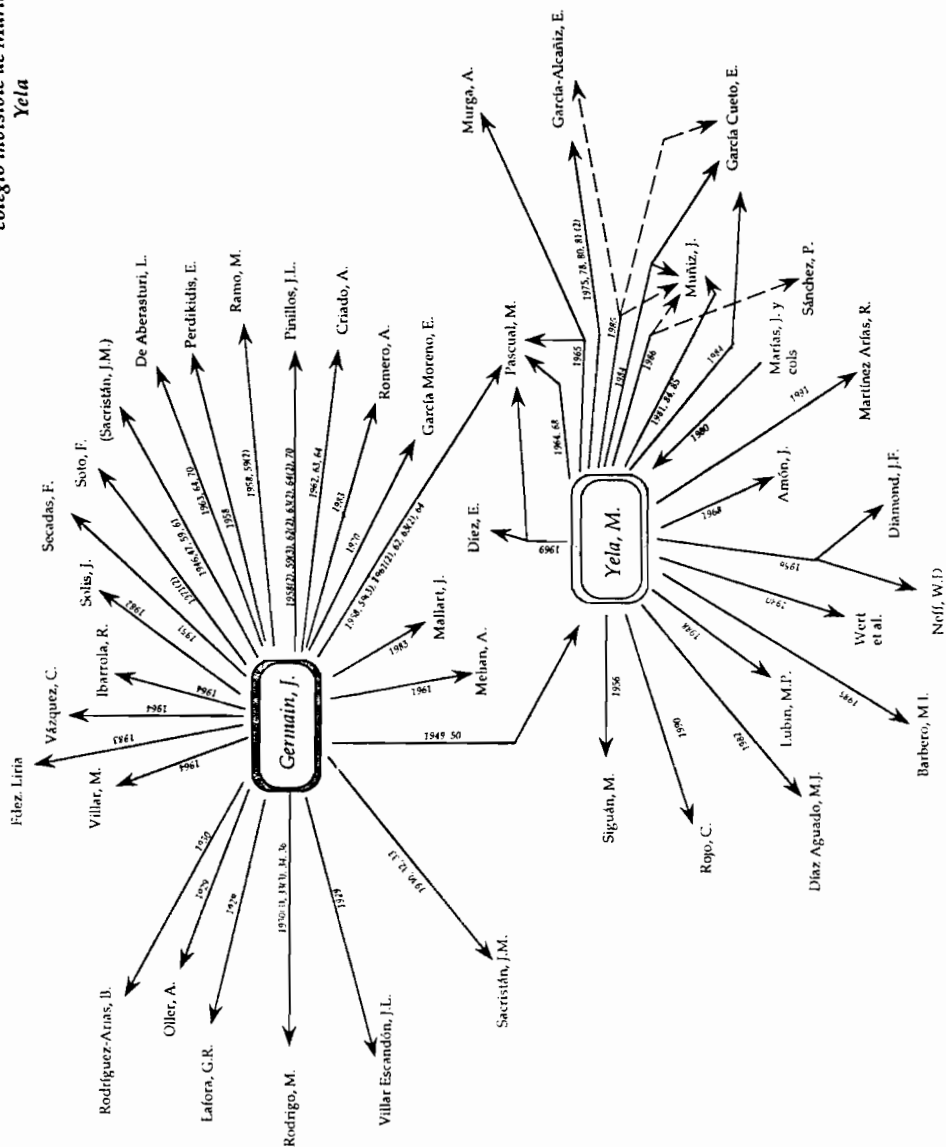
Lo que es válido para lo general resulta, al menos en este caso, adecuado para lo particular. La RPGA, órgano de expresión científica de la SEP, muestra datos y tendencias similares. Constituye el único órgano de expresión de periodicidad regular de la psicología española, hasta que, en los años 70, con la psicología asentada ya institucionalmente, comenzó un rápido proceso de aparición de nuevas revistas crecientemente especializadas (Pérez-Garrido y cols., 1989; Tortosa, 1989; Tortosa y cols., 1989, 1992). Sus páginas representan uno de los escenarios principales de la representación pública que la *psicología* y los *psicólogos* españoles ofrecieron durante la dictadura. De nuevo se aprecia el fuerte peso de Germain, y de ese puñado de jóvenes y animosos investigadores, de formación tan diversa, que, muy vinculados a aquel, pero en cualquier caso próximos al Departamento, al Instituto y a la Escuela -primero en Madrid y luego tras la marcha de Siguán a Barcelona también allí (Tortosa, Alonso y Civera, 1994), que se propusieron, y lo lograron, cambiar el rumbo de la psicología. Germain y Yela son los más productivos; en ese *research front* aparecen también Pinillos, Secadas, Siguán, Mallart, Pertejo, Garcia-Yagüe, Castaño, Ballús, Portabella, Cerdá. Y, en los primeros 70, como antes, y de la mano del crecimiento propiciado por la progresiva institucionalización, nuevos nombres, ahora ya profesores universitarios, muchos doctorados con quienes iniciaron la tradición -p.e. Alvarez-Villar, Pascual, Amón, Seisdedos, Pelechano ...

Entre ellos aparece Yela, infatigable en su labor de proporcionar material de altura a un público ávido de saberes rigurosos. Autor único de más de una docena de libros, formalmente editados unos y sencillamente cicloestilados otros, publicados a lo largo de un proceso que se inicia allá por 1956-1957 con sus influyentes -algunos superaron las 20 ediciones, sin contar su difusión en Iberoamérica, enorme, y el uso extendido de los mismos en numerosos Centros- *Psicología de las Aptitudes, Psicometría y Estadística, La Técnica del Análisis Factorial*, y los *Tests*. Autor de 150 capítulos y artículos, desde que en 1946 y en la Revista de Filosofía publicara el primero, e indesmayable participante en cuantos actos podían ayudar a impulsar y prestigiar la Psicología -más de un centenar de intervenciones públicas destaca en su *currículum*. entre 1948, la primera en suelo americano, y 1975-. Los cinco continentes fueron testigos de la magia de su palabra. A esta enorme producción viene a unirse el cerca de un centenar de tests originales, o los 60 adaptados a la población española. Su labor fue, y es, muy relevante

⁹ Además de sus numerosos artículos y actos públicos (conferencias, ponencias, comunicaciones, cursos, charlas ...), sus libros y manuales llenaron las mentes de miles de aficionados y estudiosos de la psicología. Quién no recuerda los *Elementos de Psicología* de Alvarez-Villar, el *Compendio de Psicofisiología* de Ballús, *Una Introducción al Método Científico en Psicología* de Bayes, *Orientación Vocacional Universitaria* de Castaño, *Psicoanálisis y Marxismo* de Castilla del Pino, *Una Psicología de Hoy* o la *Psicología Aplicada* de Cerdá, el *Manual de Tests para la Escuela* de Garcia-Hoz, los *Tests empleados en España* de Garcia-Yagüe y otros, la *Gula Práctica para el Médico de Orientación Profesional* o la *Adaptación de la Escala de Binet* -siguiendo la estela de la adaptación del Terman con M. Rodrigo-, o *Animales y Hombres Estudio de Psicología Comparada* de Germain, la *Organización Científica del Trabajo* de Mallart, la *Mente Humana* o los *Principios de Psicología* de Pinillos, los *Síndromes Epilépticos* de Rodriguez-Sanabra, las *Monografías Profesionales* de Secadas, los *Problemas humanos del Trabajo Industrial* de Siguán, por citar sólo algunos de los destacados.

GRAFICO I

Una primera aproximación al
colegio invisible de Mariano
Yela



en esta dimensión (cfr. TEA y cols., 1975; MEPSA, 1982; TEA, 1992 Calonge y Avila, 1993; Cortés y cols., 1994; Fernández-Ballesteros este mismo número). Una productividad global, siempre creciente con los años, asombrosa para el difícil periodo de la dictadura. Asombro que todavía puede incrementarse si a su producción se le añade la de sus doctores y colaboradores, en muchas ocasiones supervisada y comunicada por él mismo.

(4) "Colegio Invisible"

Es un tema clásico en Sociología de la Ciencia y en estudios de Ciencia de la Ciencia el tema de los llamados por Price *Colegios Invisibles*, grupos no siempre formales de colaboración que, en ocasiones, controlan el *research front* de una materia o ámbito. Existen procedimientos metodológicos muy diversos para aproximarse a la determinación de esos grupos siendo el análisis de referencias -en concreto la cocitación- el procedimiento más utilizado por los documentalistas, y la medida de la colaboración -firmas conjuntas- el más utilizado por los sociólogos y los historiadores, eso sí con una creciente confluencia entre ellos, proveniente de la sofisticación metodológica (Martínez, 1993; Civera y Martínez, 1995).

Con fines más ubicadores que exhaustivos se ha hecho una primera aproximación a los que podría llamarse el esquema del "Colegio Invisible" que subyace a toda la Psicología española (Gráfico 1). Es el que vertebra teórica y conceptualmente, metodológica, instrumental, temática e institucionalmente toda la tradición disciplinar a lo largo del presente siglo.

Yela colabora directamente con Germain, e indirectamente a través de Pascual, doctor con el primero y habitual colaborador del segundo, y de Pinillos. Firma conjuntamente con un buen número de sus doctores, y con destacados miembros de su propia generación (p.e. Siguán y Marías). Mención especial exige el grupo constelado por Germain.

Antes de la Guerra Civil es evidente su inclusión en la llamada Escuela de Madrid, muy bien representada entre otros colectivos por el Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia, y también, simbólicamente a través del anuncio del fallido Congreso Internacional de Madrid, con la de Barcelona merced a una colaboración con Mira. En todo caso queda representada más bien por su etapa neuropsiquiátrica (Tortosa y Martí, 1996). Tras la Guerra, pasa a personalizar aquella brillante Escuela -la muerte, el exilio o la depuración habían dejado en cuadro el grupo original-. De nuevo crucial la colaboración con el Instituto, pronto "Nacional" (INPAP), y con los miembros del Departamento del CSIC y de la Escuela. Aparece Ibarrola -primer director del Instituto-, Yela, Pinillos, Siguán, Secadas... La psicología aeronautico-militar, la selección de conductores y la seguridad vial, el factorialismo, y los instrumentos de evaluación serían los puntos de unión del pasado y el presente. Y aquí el papel de Yela sería clave, pondría una firme base teórica y metodológica, dedicando un gran esfuerzo a determinar y divulgar las condiciones que debía cumplir un instrumento psicométrico para su uso riguroso.

Y, a partir de ellos, toda la psicología española. Del grupo parten las grandes genealogías que han poblado, y pueblan, en sucesivas generaciones, las universidades españolas y animan, con su presencia cada vez más activa, los actos y eventos más profesionales que viene organizando, desde su creación en las Navidades de 1979, del Colegio Oficial de Psicólogos.

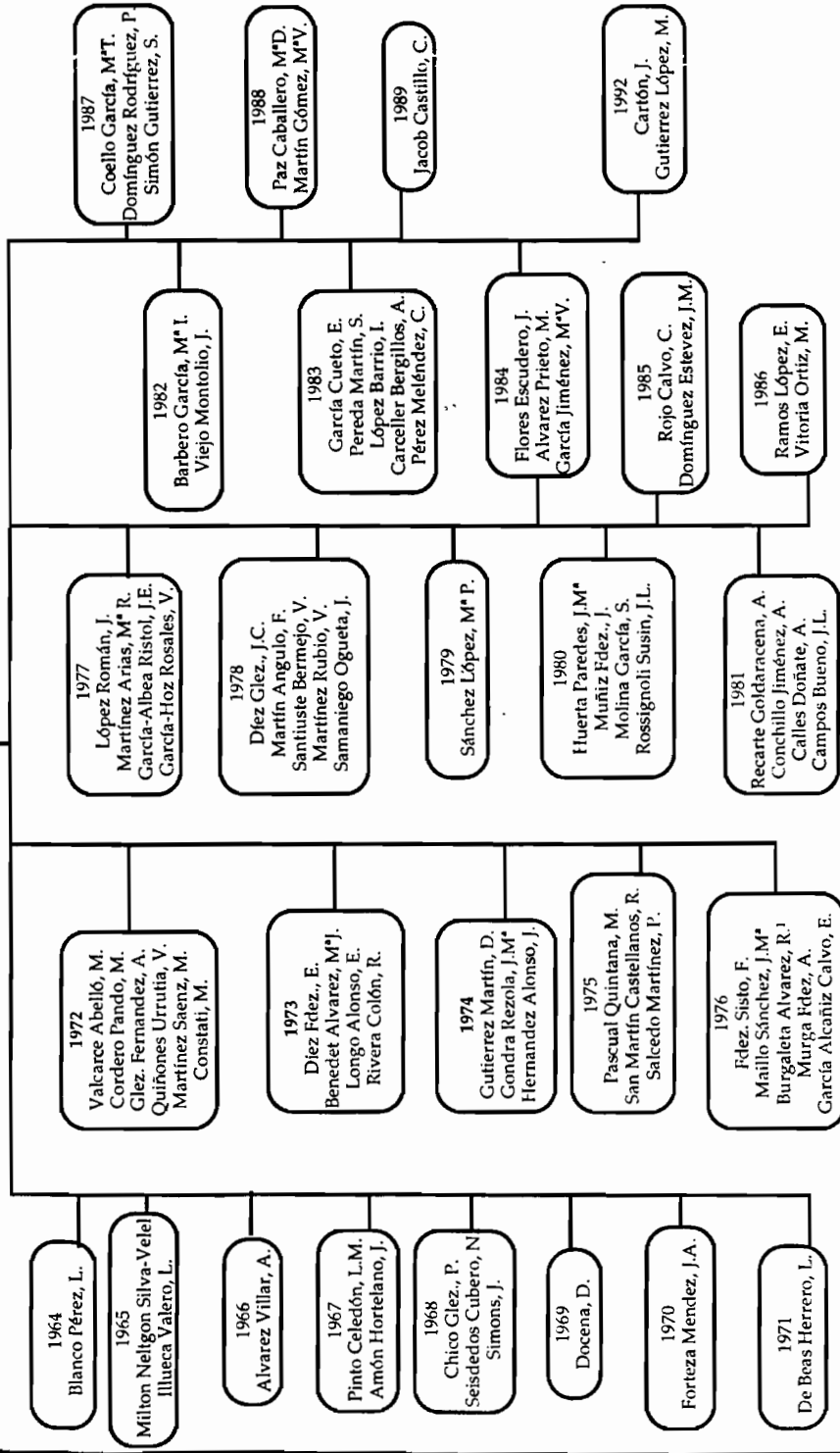
(5) Determinación de su Genealogía intelectual

Su brillante trayectoria profesional e institucional es, no obstante, sólo una más de sus facetas, probablemente la más llamativa desde afuera. Pero no se debe olvidar que, junto a esta, aparece la cara *hard*, la del investigador y docente, la del provocador y facilitador de

GRAFICO 2

Mariano Yela Granizo

Relación de Investigadores que obtuvieron el grado de Doctor actuando el Prof. Yela como Director o Ponente.



Ministerio de Educación y Ciencia (1990): Tesis Doctorales. Ciencias humanas 1976-77/
1988-89. Tomo 3. Consejo de Universidades. Secretaría General.

1. En este caso, M. Yela actuó de Ponente. Su Director de Tesis según TESFO, fuente consultada es J. Forteza

nuevas vocaciones entre aquel ingente número de aspirantes que, año tras año, terminaban sus estudios y aspiraban a contribuir al desarrollo de la ciencia psicológica. El trasfondo lo constituye su activa labor docente, y muy especialmente su sentida preocupación por ampliar el calado de la psicología en la Universidad de Madrid, muy delimitado por el Programa de la Escuela, y unas pocas asignaturas sueltas en diplomaturas y licenciaturas de humanidades y salud.

Muchas de sus ideas se vieron continuadas, cambiadas, incluso superadas, por los miembros de su genealogía intelectual, una genealogía muchas veces atribuida, pero nunca definida. Formalmente es posible operacionarla en términos de relaciones maestro-discípulo, algo que, más o menos objetivamente, puede determinarse a partir de la dirección de tesis doctorales; y, por extensión, también las dirigidas por sus propios doctores. Las 28 tesis doctorales dirigidas durante los años de la dictadura le convierten en punto de referencia obligado en la Psicología española durante las casi cuatro décadas que duró aquella (Gráfico 2).

En trabajos anteriores, tomando como fuente de datos la Escala de Annin y cols. y los datos que sobre sus integrantes ofrece Zusne (Annin y cols. 1968; Zusne, 1984), se indican los más prolíficos directores de Tesis a investigadores cuyas contribuciones fueron de interés para el avance de la psicología. No desmerece, más bien al contrario, Yela de otros grandes *Maestros* de la Psicología contemporánea (Tortosa y Quiñones, 1992; Tortosa, Quiñones y Pérez, 1992).

A aquellas 28 Tesis vinieron a unirse otras 45 (hasta noviembre de 1992) en las que actuó como Director o Ponente. Entre ellas las de Alvarez-Villar y Burgaleta, malogrados por una muerte prematura. Hubo aspirantes europeos o iberoamericanos, lo que permite anticipar su proyección allende nuestras fronteras. Conocidas figuras del mundo aplicado y empresarial (p.e. Murga, Cordero, Seisdedos). Y especialmente, una plétora de profesores de Universidad.

Los datos de la Secretaria General del Consejo de Universidades (a fecha 7-2-94), sólo para Psicología -sin considerar Ciencias de la Educación donde su impronta ha sido estimable, mostraban la existencia en su genealogía de más de una treintena de Catedráticos y Titulares repartidos por diversas Universidades del Estado Español, sin contar algún *ilustre* ya jubilado como el profesor Amón. Metodología de las Ciencias del Comportamiento y Psicología Básica son, indudablemente, las Areas más beneficiadas, seguidas por Evolutiva y de la Educación, y Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. El espectro de las áreas que se han beneficiado de su actividad no se ve modificado si, además, se añaden las Tesis dirigidas por sus doctores. Tomando en consideración los datos ofrecidos por la Base TESEO se aprecia como el número se sitúa en torno al centenar, ciertamente elevado, más destacado por el hecho de que ha sido la Universidad, no sólo madrileña sino española, la gran beneficiada. Miles de estudiantes de psicología han pasado y pasan todos los años por docencias de las que son responsables miembros de la genealogía intelectual de Yela.

Tomando como indicador el contenido de los proyectos dirigidos, se aprecia su apertura a campos tan fundantes como la Teoría, la Metodología de las Ciencias del Comportamiento y ciertas Metodologías Especiales, la Historia y la Filosofía de la Ciencia o la Antropología, los más actuales campos de aplicación -Trabajo y Organizaciones, Clínica, Educación-, y, desde luego, los que han sido sus más queridos ámbitos, la Psicometría, la Psicología Matemática, el estudio de la Inteligencia y la Percepción.

(6) Catalogación de los trabajos

Dos notas parecen caracterizar la evolución de los núcleos de interés de los psicólogos españoles a lo largo de la historia de su *segunda singladura*, como la bautizara Pinillos, el crecimiento y la diversificación. No hay más que mirar el índice de un número de la RPGA de los años 40, y uno de la *Revista hoy* para darse cuenta del cambio.

Un criterio cuantitativo muestra que se ha pasado de poco más de 30 trabajos/año en la década de los años 40, a unos 90 en los 50, 180 en los 60, y 250 en los 5 primeros años de los 70. Un proceso de crecimiento que, además, se ha visto acompañado por otro correlativo de especialización. La producción psicológica entre los años 50 y 70 (Caudeli, 1985) muestra el enorme peso de las aplicaciones y de los tests (81% del total), en detrimento de aspectos más conceptuales y metodológicos (un exiguo 19%); sólo en los últimos años hubo cierta presencia de la psicología experimental y social (Varios, 1985).

La psicología pedagógica se centra en la orientación, el rendimiento escolar, el retraso mental y las dificultades del aprendizaje. La clínica fue desplazando su interés desde la depresión a los trastornos de ansiedad, desde el psicoanálisis y la farmacoterapia hasta la Terapia de Conducta, y desde el psicodiagnóstico hasta la evaluación de conductas y ambientes. La industrial transitó desde la psicotecnia subjetiva (selección, formación y rendimiento) hasta la psicotecnia objetiva y la psicología del trabajo y de las organizaciones, con énfasis en la problemática de la formación de directivos y mandos intermedios, el clima laboral, y el tema, siempre presente, de la seguridad e higiene laboral. Destaca también la creciente atención prestada a la psicología social, especialmente, al estudio de las actitudes y la familia. El predominio de los tests descansa en un enfoque funcional centrado en el estudio y la evaluación de las aptitudes y los factores mentales, muy característico del por aquellos años cambiante mundo de la Psicotecnia (Tortosa, 1994).

El mismo esquema se obtiene a partir del análisis temático de las contribuciones a los Congresos celebrados bajo los auspicios de la SEP (Puente y cols., 1989). Unas Reuniones concebidas para facilitar los intercambios de información y los personales entre quienes trabajaban en psicología, pocos en número y dispersos por todo el Estado.

GRAFICO 3

Distribución por materias de los diferentes trabajos presentados en los cuatro primeros congresos de la S.E.P. (1963-1973)

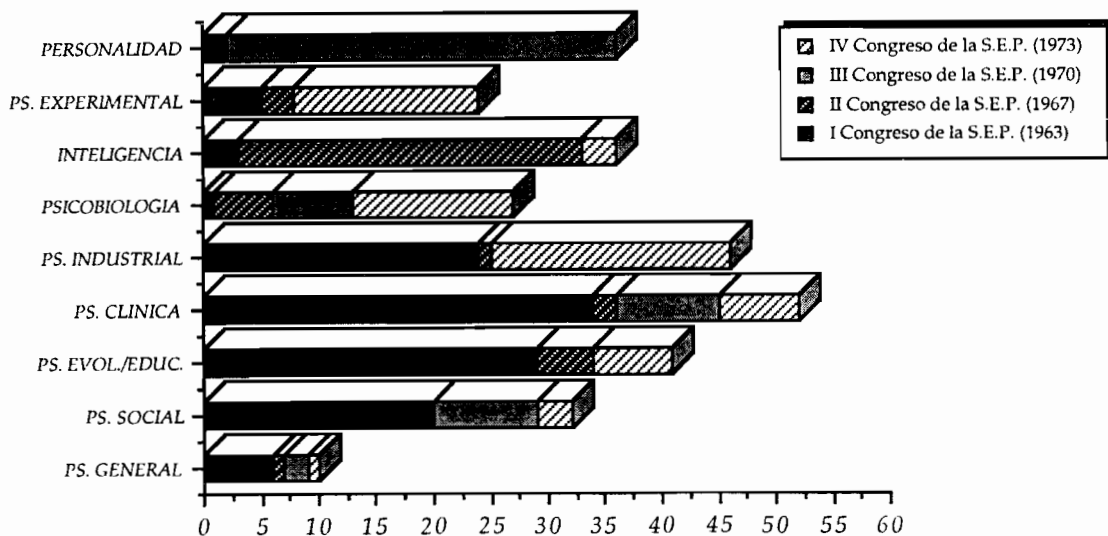
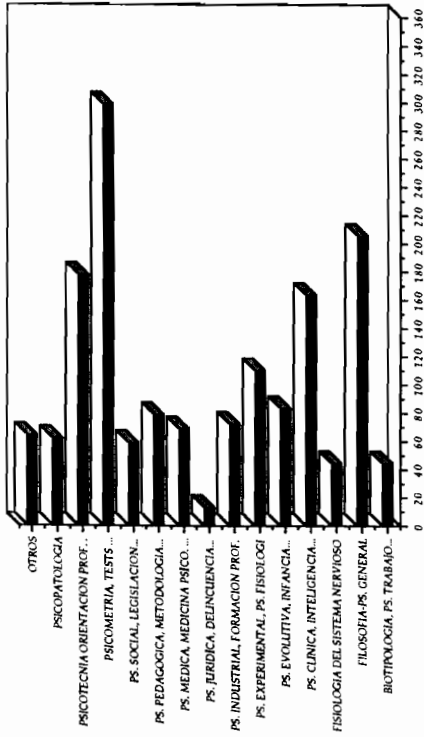
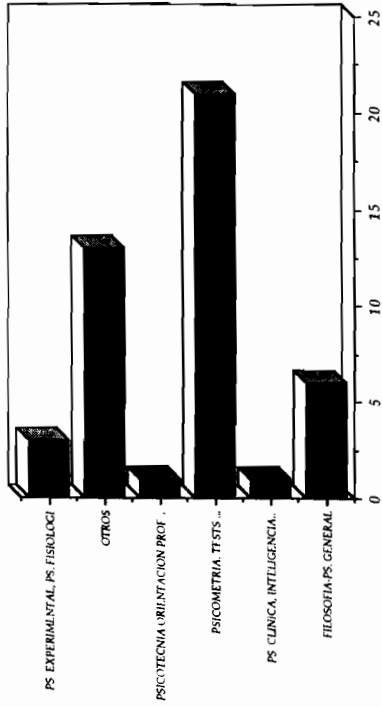


Gráfico 3.- Distribución por materias de los diferentes trabajos presnetados en los cuatro primeros congresos de la S.E.P. (1963-1973)

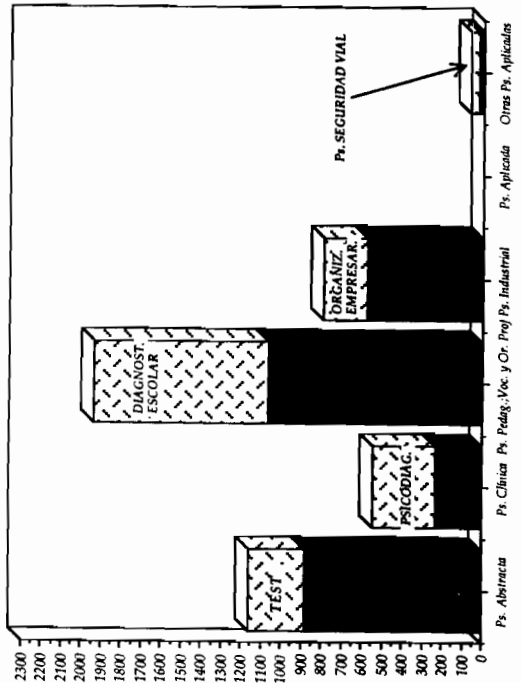
GRAFICO 4 Distribución de trabajos por materias (R.P.G.A. 1946-75)



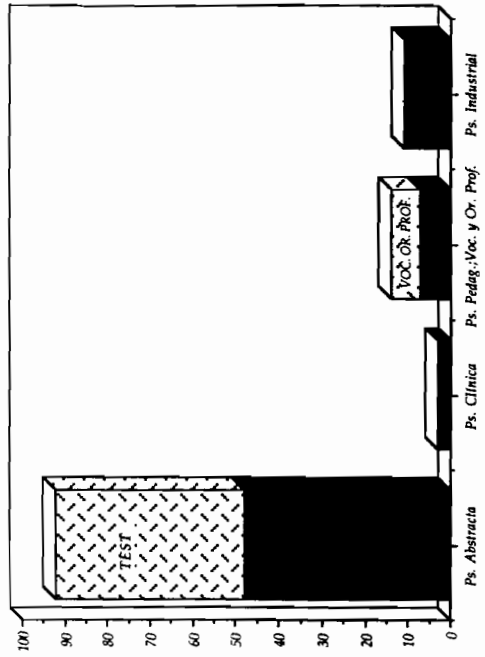
Distribución por materias de los trabajos de M. Yela publicados en la R.P.G.A (1946-75)



Distribución de trabajos por áreas en la sistematización realizada por Caudeti en el año 1985



Distribución de trabajos de M. Yela en la sistematización realizada por Caudeti en 1985



El I (Madrid, 1963) repartía su interés prácticamente a partes iguales entre los ámbitos clásicos de la psicología aplicada: Social, Clínico, Educativo e Industrial. Aspectos concretos como la Seguridad Vial, la Selección Profesional y los Tests ocupan un destacado lugar. Los siguientes giran sobre un tópico dominante, pero con los aspectos psicométricos y factoriales subyaciendo siempre. El II (Madrid, 1967) se centró en la Psicología de la Inteligencia, aspecto central en los estudios sobre educación y evaluación de aptitudes, contó con la activa presencia del grupo de factorialistas liderados por Yela. El III (Madrid, 1970) giró en torno a la Psicología de la Personalidad, en contextos normales y clínicos, con una muy significativa presencia de aproximaciones de tipo conductual. El IV (Barcelona, 1973), con las primeras promociones de licenciados en la universidad y en la calle, muestra la irrupción de la psicología experimental. Puede atribuirse a los recién formalizados estudios universitarios gran parte de la responsabilidad del cambio. Quienes trabajaban en los nuevos departamentos tuvieron la primera oportunidad para presentar ante sus iguales y ante un público ávido de novedades, diversos resultados de investigación (Gráfico 3). En los posteriores (Valladolid, 1976; Pamplona, 1979, Santiago de Compostela, 1982; Barcelona, 1992) las cuestiones aplicadas mantuvieron significativos pesos relativos, pero el centro de gravedad se había desplazado desde el Instituto al Departamento Universitario, condicionando el espectro temático (Yela, 1987a y b; Carpintero y Tortosa, 1990b; Prieto, Fernández-Ballesteros y Carpintero, 1994; Tortosa y cols., 1993; Varios, 1994).

Un tercer nivel lo delimitan las páginas de *Psicotecnia* y la *Revista de Psicología General y Aplicada*, publicaciones que, tras nuestra Guerra, abrieron cauces de expresión a la antigua tradición psicotécnica y a la todavía en gestación tradición psicológica. Durante su corta vida (1939-1945) *Psicotecnia* ofreció originales sobre problemas de higiene laboral y prevención de accidentes, selección y orientación vocacional y profesional, habilidades y rendimiento, mediciones psicofísicas, salud pública y seguridad vial (Calatayud y cols., 1984). La *RPGA* surgió por transformación de la anterior. Su ambicioso objetivo era estimular la investigación en Psicología, facilitar la colaboración entre quienes la practicaban y posibilitar la publicación.

En su primera década (1946-1955) publican fundamentalmente psicotécnicos y médicos, vinculados a Madrid o Barcelona; procediendo aproximadamente la mitad de ellos de países extranjeros. Los más productivos Germain y Yela; a cierta distancia Pertejo, Siguán, Figuerido, Pinillos, Plata, Secadas, Marías y Mallart, un grupo muy cercano a Germain. En la segunda década de nuevo es máximo productor Germain, con Pinillos, Yela, Siguán, Alvarez, Secadas, Pascual, Castaño López Mesas, Mallart, y un activo grupo procedente de Barcelona -Cerdá, Portabella, Ballús y Costa Molinari- más proclive en temas de psicobiología y psiquiatría, pero sin olvidar las aplicaciones. En la tercera es Yela el más productivo, con él algunos habituales -p.e. Germain, Pinillos, Mallart, Pascual, Castaño-, y algunos de los nuevos doctores de Yela y Pinillos, como Amón, Pelechano o Seisdedos. Desde el principio se contó con destacados psicólogos extranjeros, como Eysenck, Brengelmann, Luria, Delay, Myers, Super, Pichot, Michotte o Pieron. (Tortosa y cols., 1991, 1992). La introducción de técnicas de exploración y medida, las aplicaciones, y los temas conceptuales y metodológicos, con clara orientación psicométrica, constituyen su espectro temático básico (Gráfico 4). Con el paso de los años se aprecia un desplazamiento del interés desde un planteamiento correlacional-diferencial, centrado en la utilización de tests, hacia otro experimental, centrado en el laboratorio, con una creciente despliegue de los puntos de vista conductuales -en los 60 y 70- y cognitivos y psicofisiológicos -más en los 80-, y un fuerte énfasis en la metodología.

Contra ese fondo destaca como figura la obra de Yela. La catalogación propuesta por Cau-deli permite determinar las grandes áreas de trabajo de aquel. *Psicología Abstracta* -que incluye ámbitos como *Test*, *Psicología General*, *Psicología Experimental*, *Personalidad* (Inteligencia) y *Psicología Social*- es fundamental. *Psicología Pedagógica*, *Vocacional* y *Orientación Profe-*

sional; y *Psicología Industrial* atrajeron también su atención. Bajando escalones, se aprecia que sus trabajos en la RPGA -abarcadora de los Congresos de la SEP- se dedican prioritariamente a *Psicometría, Tests, Estadística*; seguidas, a gran distancia, por *Filosofía y Psicología General; Psicología Experimental y Psicología Fisiológica; Psicología Clínica, Inteligencia, Personalidad ...*; y *Psicotecnia, Orientación Profesional, Selección Profesional*. Siempre un equilibrio entre aspectos tradicionalmente enfrentados en nuestra historia, reciente y pasada, el académico-investigador y el profesional-aplicado, el universalismo y la especialización, la pluralidad y la estrechez de escuela. Lástima que, luego, debido a lo que recordando a Ortega, podríamos llamar el "imperativo de la modernidad", lejos de superarse esas tensiones, incluso hayan llegado a exacerbarse. Yela refleja, aunque debería más bien decirse impulsa, la investigación que define el espectro temático básico de la psicología española durante la dictadura.

Diacrónicamente parece haber un avance desde una Psicotecnia, explícita en los Institutos y más implícita en el Departamento del CSIC y en las Escuelas, a una Psicología universitaria de carácter General-Experimental, primero muy divorciada de las aplicaciones, pese al ejemplo de los mentores intelectuales de aquellas primeras promociones, y hoy, al menos en algunos sectores de la universidad, muchos más abierta al mundo profesional, pareciendo romper una de esas tensiones esenciales inherentes a la psicología española de las que habla Carpintero (cfr. Carpintero, 1989, 1992a y b, 1994a y b; Carpintero y Carretero, 1990).

(7) Impacto en una muestra representativa de revistas españolas y en el SSCI

Las referencias bibliográficas actúan como nexos explícitos entre trabajos antiguos y recientes, ofreciendo información en absoluto ambigua sobre quienes y qué ha sido relevante, en términos de reconocimiento social manifiesto por parte de los integrantes de la comunidad científica. Desde hace años, en el campo de la Sociología de la Ciencia se afirma que el estudio de las citas de los artículos es un método válido para determinar muchas dimensiones sociales de un ámbito científico (Cole y cols, 1973, 1978; Garfield, 1979; Zuckerman, 1977; Jackson y Rushton, 1987). Indudablemente una de esas dimensiones implícitas es la *excelencia* de los científicos, ya que, "metafóricamente hablando, las citas son huellas permanentes en el paisaje del logro académico, huellas que resisten como testigos al paso de las ideas" (Cronin, 1984).

En el convencimiento de que, pese a sus indudables limitaciones (Tortosa y cols., 1989), es procedimiento útil para aproximarse a ciertos aspectos del impacto de un investigador, se ha venido analizando, en una muestra similar de revistas españolas, la presencia de algunos de los *maestros* de las primeras generaciones de psicólogos académicos y profesionales españoles (Tortosa y Calatayud, 1987; Ferrándiz y Lafuente, 1989, 1990; Martí, 1990).

Se ha actualizado (1986-1994), en el caso de Yela, los datos, intentando evitar la avalancha de publicaciones ceremoniales *post mortem* con el consiguiente incremento artefactual en el número de citas. Además, se analiza (1989-1994) las referencias a Yela, M. existentes en el SSCI, donde muestra un más que razonable impacto -por encima del autor promedio- dado el singular, para ese Índice, hecho de tratarse de un autor español, que, además, publica básicamente en su lengua materna, un producto científico así manufacturado tiene muy poca venta en el mercado intelectual internacional. Se integra ambos tipos de datos.

El número de citas, aunque decreciente, continúa ubicándole entre los investigadores españoles de mayor impacto en España, donde académicos y profesionales son tan proclives a autores y fuentes de mercados intelectuales foráneos, en especial anglosajones, en detrimento del definido por la lengua castellana, u otros idiomas. Las revistas decanas (*RPGA y Anuario de Psicología*), la editada desde su propia Facultad, y la *Revista de Historia de la Psicología*, son las que más le mencionan. Es un clásico histórico y un agudo aunque ocasional

practicante de la historiografía, como muestra su peso en la *Revista de Historia*, pero sin abandonar su condición de clásico funcional, todavía su obra es fuente de hipótesis, discusión y reflexión entre los actuales investigadores. Además, existe un creciente reconocimiento de su papel en el desarrollo profesional, como muestran las citas en revistas editadas por el Colegio.

Atendiendo a la categorización general que el propio Yela (Yela, 1982, 1983a) aplica a su obra son sus trabajos en el área de la Inteligencia los más destacados. Se toma en consideración tanto trabajos de integración y síntesis, como los dedicados al estudio de su estructura de la inteligencia, en especial -los más citados en conjunto- los que exploran el campo de la inteligencia verbal, y, en menor medida, los que dedica a la inteligencia técnica. Menos impacto tiene su otro gran ámbito de trabajo académico, aunque en Yela esta dimensión no está refida ni es extraña a lo profesional, la percepción; si bien aquí sólo destacan los trabajos de tipo factorial, en detrimento de los psicofisiológicos y fenomenológicos, si bien esta distinción resulta artefactual porque en el fondo Yela utilizó las oportunidades que ofrecen las matemáticas para construir modelos adecuables a las ideas psicofenomenológicas (Pinillos, 1970).

Se cita un largo número de trabajos procedimentales o metodológicos (en especial sobre análisis factorial), muy vinculados a aquellos. Podría añadirse ese conjunto de escritos ciclostilados, muy dispersamente citado en el tiempo, sobre Psicometría y Estadística, Teoría de los Tests y Análisis Factorial, que, conocidos como los *apuntes de Yela*, introdujeron a sucesivas generaciones en los arcanos de la psicología matemática. Y muy próximos en temática Tests concretos de los más de un centenar que, parcial o totalmente originales, o adaptados, le deben su existencia. Trabajos conceptuales y de reflexión, así como un puñado de piezas de Historia, en especial los referidos a la psicología española, completan la imagen que las citas ofrecen del impacto de la obra de Yela¹⁰.

Sus citadores, básicamente colaboradores y discípulos directos -su amplia genealogía intelectual sustenta su visibilidad-, muestran un atípico creador de Escuela, organizador y director de varias activas líneas de investigación que, eso sí, comparten presupuestos comunes pero con los que era capaz de discrepar en concordia. Con ello no se pretende limitar el impacto de Yela a un estrecho corredor delimitado casi jerárquicamente, puesto que, por una parte, es muy amplio y disperso el grupo de citadores, con un núcleo de historiadores vinculado a Carpintero, y, por otra, existe, como acertadamente destacan algunos autores (Muñiz, 1994, este mismo número; Martínez-Arias, 1994; Siguán, 1989, 1994a y b), un amplio y más difuso influjo a través de una obra no siempre citada, pero si utilizada¹¹.

¹⁰ Uniendo nuestros datos a resultados previos se obtienen las siguientes conclusiones. En el apartado de la Psicología de la Inteligencia, algunos casos coinciden con los agrupados por Yela (1982, 1983a) bajo el rubro de estudios sobre la percepción, destacan entre los de integración y síntesis: La estructura diferencial de la Inteligencia (24), Los factores de orden superior en la estructura de la inteligencia (21). Entre los dedicados al área de la inteligencia verbal destacan: Fluidez verbal y personalidad (16), Comprensión verbal y bilingüismo (18), Las dimensiones de la inteligencia verbal (16), Dimensiones de la fluidez verbal en una muestra de adultos (9), Dimensiones de la fluidez verbal en una muestra de adolescentes (8), Estudio de las relaciones entre la fluidez verbal oral y algunos aspectos de la personalidad (6). Entre los dedicados a la inteligencia técnica: El factor espacial en la estructura de la inteligencia técnica (8) y La estructura factorial de la inteligencia técnica (6). Entre los de carácter metodológico destacan: La técnica del análisis factorial (7), La significación estadística de la estructura simple en el análisis factorial (5), Jerarquías factoriales ortogonales y oblicuas (4), The application of the principle of simple structure to Alexander's data (4), La Psicología de las Aptitudes (6) y los apuntes ciclostilados sobre Psicometría y Estadística, Teoría de Tests y Análisis factorial (16). Entre los conceptuales e historiográficos destacan: La psicología española: ayer, hoy y mañana (22), La estructura de la Conducta (13), Esbozo para una autobiografía (5), La evolución del Conductismo (8), e Historia de la Escuela de Psicología de la Universidad de Madrid (8). Aparecen algunas obras posteriores al trabajo de Ferrándiz y Lafuente, en especial, los Estudios de Inteligencia y Lenguaje (11).

¹¹ Uniendo nuestros datos a resultados previos se obtienen las siguientes conclusiones. Los autores máximos citadores serían: E. García-Alcañiz (48) (doctorada con Yela en 1976), J. Muñiz-Fernández (38) (doctorado con Yela en 1980), E. García-Cueto (20) (doctorado con Yela en 1983), J.M. Peiró Silla (20) (doctorado con Carpintero en 1977), C. Rojo (19)

(8) Proyección internacional

Desde el I Congreso Internacional (París, 1889) hasta el último (Bruselas, 1992) más de 500 investigadores han participado, activamente o como miembros inscritos, en alguno de los 25 Congresos celebrados (Montoro y cols., 1992). Casi 150 trabajos, repartidos por los distintos tipos de sesiones científicas, han presentado los españoles con presencia activa en esos eventos. Este número sitúa a España en un lugar intermedio respecto de los demás países que han tomado parte en los congresos. Desde una perspectiva diacrónica, España presenta trabajos en 16 de las 25 Reuniones, siendo las posteriores a la dictadura las más concurridas; en concreto las de París (1976), Leipzig (1980), Acapulco (1984) y Bruselas (1992).

Es dramático el cambio introducido por la Guerra Civil en cuanto a presencia de científicos españoles en esos eventos. Al igual que en las Conferencias Internacionales de Psicotecnia (Tortosa, 1994), se produce una repentina desaparición de todo un grupo con presencia habitual y significativa -algunos volverán a aparecer pero representando a otros países-, sustituido por un nuevo ramillete de investigadores, escasos en número al principio, y muy vinculados a José Germain, único nexo con el pasado. Entre aquellos destacó Yela.

En torno a los años analizados sólo desempeñaron *cargos honoríficos* en las sesiones 4 investigadores. En Estocolmo (1951) Germain y Yela dirigieron sesiones de *Comunicaciones Libres*; Lafourcade, en Tokio (1972), una Mesa sobre *Psicología General y Metodología*; y, por último, en París (1976), Yela hizo lo propio con el Simposio *Estructura factorial y teoría del desarrollo de la Inteligencia*, y Siguán con el de *Desarrollo semántico y sintáctico en los niños*. También fueron pocos los que tuvieron el privilegio de ser *miembros de los Comités Internacionales*, creados para organizar los Congresos y difundir la Psicología en los distintos países. Por unas u otras razones los Cajal, Simarro, Mira, o Lafora dejaron paso a otros. Germain perteneció al Comité del XII Congreso (Edimburgo, 1948), integrándose en el Comité Ejecutivo de la Unión Internacional de Psicología Científica, de la que llegó a ser Vicesecretario General (1954) el mismo año en que España se incorporó a la Unión, tras crearse la SEP. El otro nombre propio es el de Yela, elegido miembro del Comité Directivo de la Unión en 1966.

Sorprende su presencia activa en numerosos Congresos Internacionales, de Psicología y Filosofía, en los que ocupó cargos honoríficos y presentó ponencias y trabajos diversos. Asombra el volumen y amplitud temática de los cursos y conferencias que ha ofrecido en países de los 5 continentes. Fue invitado a ocupar la *Cátedra Francqui*, como profesor extranjero titular de la misma, en la Universidad Católica de Lovaina, donde investigó, impartió cursos y seminarios, y fue profesor de Psicología Matemática durante más de 10 años. Perteneció a numerosas sociedades científicas y profesionales de cobertura nacional y supranacional, ocupando cargos de honor en muchas de ellas. Fue miembro del Comité Editorial o Asesor de varias revistas iberoamericanas y europeas. Ha publicado libros, capítulos, y entradas en Diccionarios, Enciclopedias y Léxicos en varios idiomas, y artículos en revistas extranjeras muy diversas (p.e., *American Psychologist*, *Psychometrika*, *Journal of Neurophysiology*, *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, *Journal of Psychologie Normale et Pathologique*, *Revue Philosophique de Louvain*, *Revista Portuguesa de Pedagogia*, *Revista Latinoamericana de Educación*, *Arquivos Brasileiros de Psicotecnia*, *Bulletin de Psychologie*).

(doctorada con Yela en 1985), J.M. Mailló-Sánchez (17) (doctorado con Yela en 1976), V. Martínez-Rubio (17) (doctorado con Yela en 1978), M. Pascual (16) (doctorado con Yela en 1975), J. Peloché (14), F. Tortosa (13) (doctorado con Carpintero en 1981), H. Carpintero (12) (doctorado con Pinillos en 1970), Sánchez-López, P. (10) (doctorada con Yela en 1979), C. Civera (9) (doctorada con Tortosa en 1994), J.M. Prieto (9) (doctorado con Forteza en 1980), J.E. García-Albea (7) (doctorado con Yela en 1977), M. García-Jimenez (doctorada con Yela en 1984).

No caben dudas acerca de su protagonismo y proyección. Incluso en el momento actual, donde es mucho más fácil, tanto por su número como por las condiciones que rodean a los eventos o las que empujan a los académicos a acudir o buscar publicaciones en medios foráneos, proyectar la presencia en otros mercados intelectuales, no deja de llamar la atención la amplitud y nivel de la proyección de Yela.

Comentario de los resultados

Los resultados obtenidos permiten confirmar las hipótesis enunciadas, lo que no deja de sorprender dada la realidad del país durante la dictadura. Ese coherente grupo que conforma la generación de psicólogos de 1916, fue en buena parte co-responsable del restablecimiento del cultivo de una psicología científica, y ello sin dejar de prestar atención a los problemas humanísticos, antropológicos y filosóficos de la psicología. Esos primeros profesores universitarios, son los, al menos hipotéticamente, maestros de las actuales generaciones de profesores universitarios, tan numerosas (Prieto, 1988, 1990, 1994; Prieto y Avila, 1994), y tan repletas de nombres propios (Carpintero, 1992a y b; 1994a y b; Yela, 1987 a y b, 1993; Prieto, Fernández-Ballesteros y Carpintero, 1994; Varios, 1994). Durante los años 60, cuando accedieron al cuerpo de catedráticos personas próximas a Germain, la Facultad de Filosofía y Letras experimentó un incremento del 458%, el mayor de todas las ramas de estudio si se exceptúa el caso de las Escuelas de Arquitectura. Para hacer frente al *boom* estudiantil se hecho mano de Personal No Numerario, en buena medida seleccionado por quienes entonces dirigían Centros e Instituciones, que pronto llegó a ocupar prácticamente un 75% de la docencia (Tena, Cordero y Diaz, 1976; Fernández-Seara y cols., 1983).

La España actual se configura en un largo proceso de modernización iniciado en los años 50 con la apertura económica y la gradual instalación en la comunidad atlántica. Ese proceso "se llevó a cabo dentro de las coordinadas culturales impuestas por el régimen" (Sotelo, 1991, 12). Un régimen beligerantemente interventor que impuso y mantuvo por la fuerza una vida cultural -y no sólo cultural- politizada, asfixiante decía Yela, en la que el simple ejercicio de pensar se tornaba penoso y difícil. Fue dentro de esa España nacional, prolongando el alcance de esfuerzos previos, y codo con codo con un pequeño grupo de personajes, donde Yela debatió por construir una disciplina y dar testimonio de su alcance en los diferentes contextos en que se insertaba. El cómo lo logró es el motivo de estas últimas reflexiones.

Su formación termina en un ambiente intelectual y general del país que comenzaba a asfixiarle (Yela, 1982, 287; 1983a, 6). Una salida formativa parecía la mejor solución y a ello dedicó sus esfuerzos. Pese a los problemas de la vía nacionalista del capitalismo español, Yela, uno de los mejores expedientes universitarios del nuevo Estado, obtuvo una de las 5 becas concedidas por la Dirección General de Relaciones Culturales para ampliar estudios en el extranjero. Comenzó un largo periplo que le dotaría de una inmejorable formación para afrontar la dura tarea de modificar una estructura obsoleta y renuente a cualquier cambio¹².

¹² Primero, entre 1945 y 1948 Estados Unidos, donde comenzaría su auténtica *biografía psicológica*. La Universidad Católica de Washington, donde cursó varias disciplinas psicológicas, biológicas y matemáticas, siendo iniciado por Moore en el análisis factorial. Luego, la Universidad de Chicago, donde "por primera vez saboreé el gozo de la investigación positiva", de la mano de Thurstone, su "gran maestro". Allí siguió los seminarios de Rogers -del que luego también sería introductor en España-, y trabajó con Neff en psicofisiología de la audición. Además, señala como definitivamente, allí "estudié el conductismo y la epistemología neopositivista y operacional e inicié la investigación teórica, experimental y matemática de la percepción y la inteligencia que he continuado hasta hoy" (Yela, 1982, 288; 1983a, 7). Luego, entre 1948 y 1952, Gran Bretaña donde amplió los estudios de psicomatemática (con Burt en Londres y Thomson en Edimburgo); Francia, donde

Como escribiera una vez Pinillos refiriéndose a Yela: Un día Yela y Linz se fueron a los Estados Unidos. Yela volvió y Linz se quedó. Linz pudo investigar y Yela investigó lo que pudo. Pero Yela trabajó y penó aquí y al él le debemos, en buena parte, el renacer de nuestra psicología. A lo que, aceptando el paralelismo con Pinillos -y, añadiríamos nosotros, con Siguán en otra nacionalidad del Estado Español (Tortosa, Alonso y Civera, 1995)- Yela añade: "Nos toco roturar un campo casi yermo. Lo hicimos. Y ahí está, por nuestros méritos y nuestras culpas, la espléndida y criticable cosecha" (Yela, 1983b, 129).

Pretendió edificar y ajustar desde dentro, contando con sus fuerzas, el liderazgo reconocido a Germain, y unos pocos espíritus ilusionados más, que, como él, unirían a una formación complementaria foránea la fuerte influencia de científicos y pensadores españoles. En el caso de Yela, con Ortega de fondo, una eminente línea -Zubiri, Mira, Marañón, Barbado, Lafora, Laín, Marías...- en la que brillan con luz propia compañeros de generación, y "en el contexto psicológico, el principal de todos, José Germain.

Por José Germain ha llegado a nosotros, los psicólogos españoles del momento, la Historia de la Psicología española. El ha sido maestro y mentor del grupo de jóvenes estudiosos -Ubeda, Pinillos, Siguán, Secadas- que, con él, reanudamos el hilo de nuestra psicología roto por la Guerra Civil. Nos ha enseñado dos cosas principales. La exigencia de rigor crítico, sin el que no se puede hacer ciencia, y el espíritu de concordia y mútuo respeto, sin el que es dudoso que merezca la pena hacerla" (Yela, 1982, 289-290; 1983a, 8)¹³.

Rigor sobre rigor. No extraña que Yela hiciera del rigor, derramado a todo el proceso de investigación, su Norte, algo de lo que, en buena medida, estaba carente nuestra psicología y que necesitaba por encima de muchas otras cosas (Siguán, 1989, 1994a). Introdujo el uso sistemático de las matemáticas, y más concretamente de la estadística, uno de los aspectos que con más nitidez mostraba el error de incardinar la psicología en el campo de las Letras y las Humanidades¹⁴. Tenía unas implicaciones enormes. Se beneficiaban la psicotecnia y la metodología experimental, también la formación, pero, además, se enriquecía la teoría psi-

se detuvo en el laboratorio de Psicología Experimental de Pieron en París; Bélgica, donde trabajó en el laboratorio de psicología experimental de la percepción de Michotte en la Universidad de Lovaina, adentrándose también en la filosofía y psicología europeas. Finalmente Friburgo de Brisgovia (Alemania), donde guiado por Heidegger y Müller se adentraría en las implicaciones antropológicas de la filosofía fenomenológica y existencial. Durante su periplo europeo decía "conversé largamente con algunos de los grandes forjadores de la ciencia psicológica, Katz, Köhler, Bartlett, Pieron, Piaget, Metzger, Buytendijk (...) y trabé una amistad, que continúa, con Nuttin, de Montpellier, Knops, Thines, Vergotte, de Waelhens y tantos otros colegas del Instituto de Psicología [de esa Lovaina siempre viva en su recuerdo y su obra]. En mis estancias en Lovaina, durante aquellos años y otros posteriores, tuve tiempo sobrado para recorrer las antiguas capitales flamencas y para adentrarme en la Filosofía y la Psicología europeas: Husserl, Heidegger, Sartre, Merleau-Ponty, los gestaltistas y la escuela de Ginebra; los soviéticos Vygotsky, Rubinstein y Luria; la literatura psicoanalítica de Freud a Lacan, y las orientaciones epistemológicas de Russell, Wittgenstein y Popper" (Yela, 1982, 289; 1983a, 7).

¹³ Una característica común, al menos en España, a esa relevante plétores de nombres -los Germain, Mira, Sarró, Rodrigo, Rof-Carballo, Garma, López-Ibor, Xirau, Laín, Zubiri, Lafuente-Ferrari, Gaos, García-Bacca, Ayala ..., pero también los Alberti, García-Lorca, Dámaso, Gerardo Diego, Zambrano, Dalí, Casona, Mihura, Cossio ...-que conforman la generación intelectual de 1901, es su serio intento por llevar a la práctica la propuesta que Ortega ofreciera a los lectores españoles de principios de siglo: "(...) si podemos hacer buena literatura, pero nos sentimos también capaces de hacer ciencia, nuestra decisión tiene que inclinarse inequívocamente hacia esta última, sin pacto alguno con aquella (...) O se hace literatura, o se hace precisión, o se calla uno" (Ortega, 1966, 111). Como ha escrito Carpintero el dilema orteguiano alcanzó plena vigencia entre los miembros de esta nueva generación quienes, en muchos casos, dedicaron sus mejores horas al cultivo de una ciencia con rigor de profesionalidad y con vocación de especialismo (Carpintero, 1981). Se iniciaría con ellos una era de precisión que, dramáticamente abortada por la muerte y el exilio, vería una difícil continuidad en los yermos años de nuestra postguerra. Pues bien esa tradición es la que recibe Yela por diferentes vías y, muy especialmente, a través de Germain.

¹⁴ "Por influencia de Mariano Yela, pronto el tratamiento estadístico de los datos se convirtió en un elemento principal de la metodología psicológica, tanto en la investigación de laboratorio como en la utilización de los tests psicométricos" (Siguán, 1989, 403-404).

cológica, ya que la estadística permitía ofrecer modelos científicos de la personalidad y la inteligencia, y, por añadidura, del comportamiento humano. Al igual que para Thurstone, para Yela el sentido de la psicometría es "originar ideas, fomentar la precisión en las hipótesis y comprobaciones y buscar la formalización de estructuras empíricas cualitativas" (Yela, 1982, 288; 1983a, 7).

El vivero fue ese Departamento de Psicología que Yela co-fundó con Germain. Allí, como decía Siguán (1990) "(...) más que Psicología Experimental lo que hacíamos era intentar adaptar, elaborar (...) instrumentos de diagnóstico (...) Ahora, alguna idea teníamos que tener además de esto sobre la Psicología. La idea básica era que había que hacer una Psicología Científica (...) por otra parte, al menos los tres cuyos nombres después han sonado más, Pinillos, Yela y yo, éramos de formación filosófica, lo cual quiere decir que teníamos que reflexionar un poco sobre lo que hacíamos. Entonces, yo diría que todos acabamos descubriendo que el modelo científico de Psicología que, en aquel momento digamos, predominaba en el mundo era el Conductismo. Aunque llegamos por caminos distintos (...) con quien había que dialogar era con el Conductismo. Y yo creo que todos estuvimos de acuerdo en creer que esta es la manera seria de hacerlo, y al mismo tiempo en darnos cuenta de las insuficiencias del planteamiento conductista. Hay un artículo, casi de aquellos tiempos de Mariano Yela sobre el sentido de la conducta, que creo que los tres habríamos firmado entonces y si me apuras seguiríamos firmando hoy (...) Pero además de esto, hicimos muchas más cosas y, fundamentalmente lo que hicimos fue montar una especie de equipo, de mentalidad y de proyecto para el futuro. Un proyecto que (...) se fue desarrollando en una serie de realizaciones, de la Sociedad, de la Escuela de Psicología y, finalmente, de la licenciatura en Psicología"

La recuperación económica, la ruptura del aislamiento, y la integración de España en organismos europeos, fueron también positivos para la psicología, al menos... en Madrid¹⁵. Desde el campo de la educación antes, y desde el de la industria, ahora -especialmente a partir del *boom* industrial de los años 60- hubo una creciente demanda de intervenciones psicológicas. Demanda que no corría paralela ni con la preocupación por la investigación ni, mucho menos, con la de formar, tan sólo asignaturas sueltas en las Licenciaturas de Filosofía, Pedagogía y Medicina constituían la oferta oficial que se hacía en la Universidad. El mundo real ofrecía mayores oportunidades¹⁶, de hecho la práctica de la psicología aplicada se con-

¹⁵ El arranque de la disciplina lo propició, en lo general, la recuperación económica, la ruptura del aislamiento, y la integración de España en organismos europeos, y, en lo particular, la tímida política de reconciliación nacional propiciada por el democristiano Ruiz Giménez desde el Ministerio, y por la acción de algunos Rectores -p.e. Lain en Madrid y Tovar en Salamanca-. Ruiz-Giménez había sustituido, tras 11 años al frente del Ministerio de Educación Nacional, a Ibáñez-Martín Tamames (1974) resume su política así: "No pocos catedráticos depurados fueron readmitidos, el sistema de oposiciones a cátedras ganó algo en automatismo en cuanto a designación de tribunales, etc. En estas y otras facetas de su propósito aperturista, Ruiz-Giménez estuvo alentado por ex falangistas como Tovar, Lain y Dionisio Ridruejo (...) los planes de enseñanza se modernizaron, el dogmatismo cedió, instituciones como las aulas de cultura y la extensión escolar abrieron nuevos horizontes, y el SEU empezó a perder su monopolio en la relación alumnos-profesores dentro de la Universidad". Esa política facilitó el surgimiento institucional de la psicología de la mano de una Sociedad Nacional y de una formación universitaria de postgrado.

¹⁶ El encuentro de Yela con la Psicotecnia fue temprano. El primer curso que se le pidió sobre temas psicológicos se celebró, en 1948 en el CSIC, con el significativo nombre de "Fundamentos de la Psicología Industrial". "(...) entre los asistentes predominaban los directivos de empresa. De ahí salió la organización del primer Servicio de Psicología en una empresa privada (Standard Eléctrica). El primer programa de investigación que llevamos a cabo en el recién creado Departamento de Psicología Experimental del Consejo, fue subvencionado por el Patronato Juan de la Cierva de Ciencia Aplicada y versó sobre la inteligencia técnica y las aptitudes mecánico-espaciales" (Yela, 1985, 11). Recuerda su papel pionero como organizador de departamentos de psicología en el mundo público y en el privado, para, a continuación, indicar que "durante largos años, de 1952 a 1970, dirigí y realicé programas de diagnóstico de empresas, de orientación, clasificación, selección y formación de personal, de análisis y valoración de tareas, de sistemas de incentivos y de formación de mandos medios y superiores. Mis publicaciones reflejan distintos aspectos de esta actividad" (Yela, 1982, 302-303; 1983a, 29).

virtió, al margen de otros considerandos, en una mediación importante para ayudar a sobrevivir a algunos de los paladines de la nueva ciencia antes, y después, de "las inevitables oposiciones a cátedra" (Pinillos, 1983, 6). Pero desde dentro de los marcos académicos, o desde fuera Yela tuvo un papel clave, lo vimos, en el desenvolvimiento de todo aquel proyecto.

¿Cuáles fueron los cimientos sobre los que fue edificando los numerosos, pero nítidos, perfiles que presenta su obra? La inteligencia, la percepción, la personalidad, la motivación y la emoción, la psicometría, la psicología matemática, la historia y la epistemología, aspectos sistemáticos y filosóficos, psicología del trabajo... Perfiles que el propio Yela, tan didacta, se encargó de articular en ámbitos donde incluyó y distribuyó su *currículum*, eso sí con abundante solapamiento intercampos. Parte (Yela, 1982, 1983a) de "una cierta idea de la psicología", para llegar a una "psicología del conocimiento", donde se ha referido básicamente a "la estructura de la inteligencia" y a ciertos "aspectos (factoriales, psicofisiológicos y fenomenológico/experimentales) de la percepción", sin desdeñar "otros trabajos de teoría y aplicación". Obviamente ni es el lugar, ni el momento, de glosar su compleja trayectoria intelectual, en este mismo número, y en otros lugares, otros lo han hecho. No obstante, si queremos resaltar la enorme coherencia que existe entre su formación y sus principales intereses¹⁷.

Esa multifacetada obra descansa en el pleno convencimiento del carácter científico de la Psicología, y en una cierta concepción de la misma. Pese a su diversidad, a su desunificación o multiparadigmaticidad, la Psicología puede llegar a la unidad (Yela, 1987c y d, 1989). El modelo factorial guió prácticamente toda su investigación empírica, pero no le cuadraba a la hora de explicar el comportamiento humano, donde su compromiso fue, ciertamente, muy otro. "El psicólogo *sensu strictu* es hoy un hombre de ciencia", y la ciencia que practica es la que estudia la conducta, "como movimiento físico significativo o acción significativa físicamente real" (Yela, 1983a, 24-25), "como acción significativa y corpórea, elaborada y ejecutada psicoorgánicamente en este mundo espacio-temporal" (Yela, 1993b, 17).

Ese comportamiento lo entendió como significativo y propositivo, un comportamiento con sujeto a diferencia del comportamiento sin sujeto que muchos conductismos estudiaban. Irreductible a puro movimiento físico, pero también a pura conciencia. "La conducta es comportamiento motor, pero no se reduce a serlo; es movimiento físico, pero no mero movimiento. Es, en suma, acción comportamental, movimiento significativo. La conducta es, asimismo, conciencia, pero no se reduce a ella; es acto intencional y fenómeno, pero no mera intencionalidad.

¹⁷ Hemos pretendido aproximarnos a la explicitud de esas influencias a través del análisis de las citas incluidas por Yela en parte de su obra, por lo que difícilmente pueden generalizarse, pero si puede permitir, dada la fuente -los artículos publicados en la RPGA entre 1946 y 1975-, una visión aceptable de esas influencias en el campo de la psicometría y la psicomatemática especialmente, en el campo de la experimentación y, algo más en general, en el de los fundamentos epistemológicos de sus planteamientos.

Los autores más citados por Yela, exclusión hecha de sí mismo -el más citado-, son, por orden decreciente de citas, los siguientes: Thurstone (Multiple-Factor Analysis: A Development and Expansion of the Vectors of the Mind, 1947), Fleishman (A comparative Study Patterns in Unskilled Psychomotor Performance, 1957), Guilford (Printed Classification Tests. Army Air Force Aviation Psychology Program, 1947, con Lacey), G. Allport (Personality and Social Encounter, 1960), N. Miller (-), Spearman (The Abilities of Man: Their Nature and Measurement, 1927), Montgomery (The Relations between Fear and Exploratory Drive in Learning, 1954), Michotte (La perception de la Causalité, 1946), Hempel (-), Zimmerman (A revised orthogonal solution for Thurstone's original primary mental abilities test battery, 1953), Bargmann (Signifikanzuntersuchungen der Einfachen Struktur in der Faktoren-Analyse, 1955), Boring (-), Burt (The Factors of the Mind, 1941), Malmo (Activation: A Neuropsychological Dimension, 1959), Seashore (Work and Motor Performance, 1951), Thomdike (Animal Intelligence, 1898), Woodworth (-), P.T. Young (Studies of Food Preference, Appetite and Dietary Preference, 1949), Berlyne (-), Bolles (-), Campbell (-), French (The Description of Aptitude and Achievement Tests in Terms of Rotated Factors, 1951), Chapman (The MacQuarrie Test for Mechanical Ability, 1948), Goodman (The MacQuarrie Test for Mechanical Aptitude, 1949), Gulliksen (Theory of Mental Tests, 1950), Harman (Modern Factor Analysis, 1960), Hebb (-), Lewin (-), Lilly (-), Lindsley (-), Michael (Factor Analysis of Tests and Criteria, 1949), Mowrer (-), Reuchlin (Méthodes D'Analyse Factorielle à l'usage des psychologues, 1964), Sheffield (-), y Tolman (-), entre los foráneos; y, entre los españoles, Pascual

Es, en definitiva, acción más o menos consciente, significación físicamente real" (Yela, 1975, 84). Es un conductismo no reduccionista, ni mecanicista, ni elementalista, ni periferalista; el estímulo y la respuesta quedaban articulados en la acción de un sujeto vivo. Un conductismo que tiene como método "la comprobación científica y experimental en la conducta observable del sujeto" (Yela, 1989, 76). Un conductismo que sin renunciar a su mayor logro, el rigor, incluya la subjetividad olvidada por muchos de sus practicantes. Esa concepción le permitió definir con precisión la tarea de la psicología. "Ir aclarando la estructura psicoorgánica de la conducta, sus funciones y su significación biológica y personal, su evolución filogenética y ontogenética, individual, social e histórica, y hacerlo a través de la observación y el estudio experimental de las relaciones de causalidad y sentido de sus variables, vivencias y situaciones" (Yela, 1982, 295; 1983, 25).

Con impenitente optimismo (Yela, 1963, 1974, 1975, 1980, 1984, 1987c y d, 1989, 1993b y c, 1994a) mantuvo que bajo esa psicología dominada por tendencias centrífugas, late soterrada una profunda unidad, consistente, "primero, en que todas las psicologías, lo declaren o no, versan, en el fondo sobre un mismo objeto: la conducta. Segundo, que todos los métodos se subordinan, de manera diversa (...) a un sólo método: el positivo. Me refiero, entiéndase bien a la conducta tal y como de hecho se manifiesta, es decir, como *conducta de un sujeto*. Me refiero al método positivo, entiéndase de nuevo bien, como aquél que, cualesquiera sean los fenómenos que estudia, la descripción de ellos que hace y las hipótesis que sobre ellos enuncia, lo somete finalmente todo a la *comprobación sistemática, empírica, experimental y repetible*" (Yela, 1993b, 7).

Esa concepción tuvo indudable eco. Sería difícil de entender el desarrollo de la psicología madrileña -y, desde luego, de la española- sin referirse a Yela. Su genealogía (Amón, Cordero, Seisdedos, Forteza, Gondra, Pascual, Burgaleta, Murga, Martínez-Arias, García-Alcañiz, García-Albea, Conchillo, Campos, Pereda, Recarte, Muñiz, y una larga y brillante sucesión) disfruta de indudable relevancia tal y como indican diversas revisiones.

Yela simboliza adecuadamente a los miembros de esa generación de 1916 que, no sólo en Psicología, aunó sus esfuerzos a finales de los 40 para cambiar el rumbo de la ciencia y la cultura que se hacía e imperaba en España. Generaron una infraestructura institucional para la Psicología, reconduciéndola a los caminos y niveles por los que discurría en otros países con su trabajo, sus contactos y presentaciones públicas, y su labor de liderazgo y dirección del que tantos se beneficiaron directa e indirectamente. Las trayectorias personales de algunos - Germain, Yela, Pinillos, Siguán, Secadas...- constituyen, en buena medida, la historia misma de la psicología española, puesto que su labor, y sus decisiones, definieron una parte esencial de la tradición disciplinar, ajustando a una realidad cambiante y muy constrictiva un proyecto que, además, fueron capaces de implementar (Hoffman, Tortosa y Carbonell, 1994; Tortosa, Alonso y Civera 1994, 1995; Tortosa y Calatayud, 1987; Tortosa y Martí, 1996)¹⁸. Rodeados

(Análisis factorial de los tests de aptitud mecánica de MacQuarrie, 1965, con Yela y Murga), Pinillos (La validez interna del Cuestionario de Personalidad CEP, 1964), Germain (Selección de Pilotos en el Ejército del Aire Español, 1959), Secadas (Las Aptitudes del Aprendiz, 1956), Murga (Análisis factorial de los tests de aptitud mecánica de MacQuarrie, 1965, con Yela y Pascual). Sus doctores y compañeros entre los españoles, y, entre los extranjeros, un largo rosario de nombres, muchos mencionados explícitamente o supuestos implícitamente en sus autobiografías, entre los que resalta con luz propia L.L. Thurstone.

Las autocitas sitúan en lugar destacado: La Técnica del análisis factorial (1957), La Psicología de las Aptitudes (1956), The Application of the Principle of Simple Structure to Alexander's Data (1949). En la RPGA los siguientes: Análisis factorial de los tests de aptitud mecánica de MacQuarrie (1965, con Pascual y Murga), Estudio experimental y factorial de la aptitud mecánica (1954), La técnica del análisis factorial -en sus seis partes- (1949-1956), Los factores de orden superior en la estructura de la inteligencia (1963).

(18) Algunos recuerdos de Siguán (1990) ejemplifican muy bien la idea, y pueden extrapolarse a otras *vidas paralelas*, como la de Yela, Pinillos, Secadas, etc. "(...) llegué y allí era oficialmente el único psicólogo, de tal manera que todo lo

de un aura carismática para algunos, e injustamente olvidados por muchos de los que hoy disfrutaban de las oportunidades que aquellos ayudaron a crear, fueron los arquitectos de un difícil ajuste de una nueva disciplina científica a una realidad muy poco permeable al cambio.

¿Vidas paralelas como se preguntaba Yela hace apenas 10 años? Indudablemente sí, unidas por la vocación y las circunstancias siguieron aproximadamente el mismo rumbo, supieron diseñar un proyecto, y todavía más difícil, fueron capaces de implementarlo. Yela gustaba de contar la anécdota de aquella primera reunión con Germain, a su vuelta de EE.UU., en la que tras animar a éste a reunir a todos los psicólogos españoles, recibió como respuesta algo así como "siéntese ahí delante de mí y ya estamos todos". Ciertamente no sería ahora un despacho, sino más bien un estadio como el *Bernabeu* o el *Camp Nou*, el lugar de reunión más idóneo para los muchos miles de psicólogos existentes (Yela, 1994b).

Lamentablemente su biografía personal ha concluido. No se trata ahora de ese punto y seguido con el que solía acabar sus brillantes esbozos autobiográficos, o sus remembranzas, sino de un punto final, definitivo. Una vida muy bien empleada, una vida en la que el esfuerzo institucional, intenso y absorbente, fue sabiamente compaginado con el intelectual, con lo que no se nos privó de sus aportaciones científicas a multitud de campos. En sus últimos años, su alejamiento de tareas no científicas, le permitió dedicarse con el tan anhelado sosiego a pensar, a investigar, a escribir, no con la continuidad que también deseaba, pues su bien ganado prestigio y su afabilidad le hacían muy renuente a ofrecer un no por respuesta a quienes solicitaban de su magisterio. Con todo esos sus últimos años estuvieron repletos de visiones placenteras al observar que esa psicología que había ayudado a conformar había dejado de ser una fantasía optativa para convertirse en una realidad preñada de posibilidades de futuro.

Referencias

- Annis, E.; Boring, E. y Watson, R. (1968): Important psychologists, 1600-1967. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 4, 303-315.
- Arredondo, J. (1994): Un compromiso con la institucionalización de la psicología. *Papeles del Psicólogo*, Epoca III, nº 60.
- Barbado, M. (1946): *Estudios de Psicología Experimental*. Madrid: C.S.I.C. (Texto recogido en el prólogo por M. Ubeda).
- Berrios, G. (1975): Nuevas tendencias en la historiografía de la psicología. *Revista de Occidente*, 149-150, 155-169.

que pasase en la Psicología o pasaba por mí o no pasaba (...) en el momento en que yo llegué a Barcelona la Psicología, como también por otra parte en Madrid y en Valencia, era sólo una asignatura de la licenciatura en Filosofía. Pero, al mismo tiempo, había una asignatura de Psicología General en la sección de Pedagogía, de manera que yo era responsable por dar estas dos clases. A ello se agregaba una asignatura de Psicología del niño, también en la sección de Pedagogía y esto era todo lo que había de Psicología. Entonces, yo primero monté unos cursillos libres para explicar un poco de Psicología a los que se interesaban por ello. Cuando ya vi que tenía un público y había seleccionado a alguien para dar clases, monté la Escuela de Psicología de Barcelona a imitación de la de Madrid y, en cuanto el Ministerio dio luz verde para montar una licenciatura en Psicología, monté una licenciatura en Psicología que inmediatamente se convirtió en la más numerosa de toda la Facultad, con gran escándalo de todos los profesores (...) y así siguiendo hasta que se creó el departamento, varios departamentos y finalmente la Facultad. Todo esto pasó en muy poco tiempo (...) El tiempo en que la universidad crecía desafortunadamente en cuanto a alumnos, porque en 4 años Barcelona duplicó su número total de alumnos, y unos años en los que la mitad de los días había policía en la calle, no en la calle, en el interior de la Universidad y donde los profesores estaban sometidos a una tensión que en este momento resulta difícil de imaginar (...) no tengo mal recuerdo, ni de las luchas, ni de las asambleas, ni de los momentos más duros, pero en cambio, lo que sí tengo mal recuerdo es de la impresión de estar improvisando a la hora de ampliar el profesorado. No podían ser resultado de la Facultad porque la Facultad no existía. Entonces, había que apelar a lo que uno buena mente podía encontrar, ver, fiarse de su buen sentido, pero con la impresión de que muchas veces esto se hacía precipitadamente (...) Este es el mayor inconveniente que hemos tenido, un crecimiento excesivamente rápido del profesorado, que en parte ha resultado excelente, pero que en parte ciertamente no estaba preparado. (...) Desgraciadamente esto es así. Pero la cosa no podía hacerse de otra manera.

- Calatayud, C.; Tortosa, F. y Montoro, L. (1984): La psicología aplicada en la postguerra española. En I Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. Tomo I, 142-148. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Calonge, I. y Avila, A. (1993): Tests en España. KNOSYS, Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos.
- Carpintero, H. (1970): Teoría psicológica y experiencia vital en la psicología de Maine de Biran. Madrid: Tesis Doctoral, 1970.
- Carpintero, H. (1981): Germain en su generación. En José Germain y la Psicología española. Anejos de la Revista de Psicología General y Aplicada, 1161-1165.
- Carpintero, H. (1984): The impact of Spanish Civil War on Spanish Scientific Psychology. Revista de Historia de la Psicología, 5, 1-2, 91-98.
- Carpintero, H. (1989): El psicólogo en España. Notas históricas sobre su desarrollo profesional. Papeles del Psicólogo, 36-37, 68-73.
- Carpintero, H. (1992a): Procesos básicos en Psicología en España. Colegio oficial de Psicólogos: Libro de Ponencia del Congreso Iberoamericano de Psicología. Madrid, 133-147.
- Carpintero, H. (1992b): Spain. En V. Sexton J. Hogan, eds., International psychology. Views from around the world. Lincoln: University of Nebraska Press. 364-372.
- Carpintero, H. (1994a): Historia de la Psicología en España. Madrid: Eudema Universidad.
- Carpintero, H. (1994b): Some historical notes on scientific psychology and its professional developments. Applied Psychology: An International Review, 43(2), 131-150.
- Carpintero, H. y Carretero, M. (1990): Perspectivas de la investigación en procesos básicos en España. II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos. Valencia (Mimeo).
- Carpintero, H. y Tortosa, F. (1990a): Contemporary psychology in Spain. Paper presented at the 9th Annual Conference of Cheiron-Europe, Germany, August 30-September 3.
- Carpintero, H. y Tortosa, F. (1990b): Aplicaciones de la metodología bibliométrica a la historia de la psicología: Una visión de conjunto. En F. Tortosa, L. Mayor, H. Carpintero, La psicología contemporánea desde la historiografía. Barcelona: PPU.
- Caudeli, J. (1985): Sistematización por temas y clasificación por orden alfabético de autores, de la bibliografía española sobre psicología. Años 1952 a 1978. En Varios, XXV Aniversario de la Sociedad Española de Psicología. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Civera, C. y Martínez, T. (1995): Aplicación de un método de análisis para la colaboración científica. Aplicación a la obra científica de J.C. Brengelmann. Revista de Historia de la Psicología, 16(1-2), 263-281.
- Cole, J. & Cole, S. (1973): Social Stratification in Science. Chicago: University of Chicago Press
- Cole, S.; Cole, J. y Dietrich, L. (1978): Measuring the cognitive state of scientific disciplines. In Y. Elkana, y cols., eds.: Toward a metric of Science: The advent of Science Indicators. New York: Wiley.
- Cordero, A. (1985): La psicología industrial en España entre los años 1952-1977. En Varios, XXV Aniversario de la Sociedad Española de Psicología. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Cortes, M.T.; Saiz, E. y Civera, C. (1994): The contemporary psychotechnic tradition in Spain. 23rd International Congress of Applied Psychology. Madrid (Spain), July 17th-22nd.
- Cortes, M.T.; Saiz, E. y Civera, C. (1994): The contemporary psychotechnic tradition in Spain: Principal areas of foreign influence. 23rd International Congress of Applied Psychology. Madrid (Spain), July 17th-22nd.
- Cronin, B. (1984): The citation process. The role and significance of citations in scientific communication. London: Taylor Graham.
- Díaz-Pinés, O. (1954): El Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Temas españoles, nº82. Madrid: Publicaciones españolas.
- Fernandez-Seara, J.L.; González, L.; Navarro, M.T. y Pinto, E. (1983): Status de la psicología en la Universidad española. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Ferrándiz, A. y Lafuente, E. (1989): El impacto de Mariano Yela en la Psicología española actual. Revista de Historia de la Psicología, 10(1-4), 149-159.
- Ferrándiz, A. y Lafuente, E. (1990): Presencia de Miguel Siguán en la psicología española contemporánea (1976-1985). Un estudio a través de revistas especializadas. Revista de Historia de la Psicología, 11(3-4), 159-169.
- Finison, L.J. (1977): Psychologists and Spain: A historical note. American Psychologist 32, 1080-1084.
- Fischer, D.H. (1970): Historians' fallacies: Toward a logic of historical thought. New York: Harper & Row.
- Forns, M.; Gabucio, F.; Malapeira, J. y Quevedo, J. (1989): La docencia de psicología en las universidades del Estado español. Anuario de Psicología, 41, 2, 111-131.
- Gabucio, F. y cols. (1994): El desarrollo de la enseñanza (1969-1993): planes de estudio, profesorado y alumnado. Anuario de Psicología, 63(4), 109-166.
- García-Hoz, V. (1945): Semblanza del P. Barbado. Revista Española de Pedagogía.
- Garfield, E. (1979): Citation Indexing: its theory and application in science, technology and humanities. New York.
- Germain, J. (1955): Pasado, presente y porvenir de la Psicotecnia. Revista de Psicología General y Aplicada, 10, 829-881.
- Germain, J. (1980): Autobiografía. Revista de Historia de la Psicología, 1, 1-2.
- Germain, J. (1953): Sociedad Española de Psicología. Acta de la Sesión Inaugural: palabras del Presidente Germain. Revista de Psicología General y Aplicada, 8(25-28), 713-724.
- Hoffmann, M.H.; Tortosa, F. y Carbonell, E. (1994): Emilio Mira y López y el desarrollo de la psicología del tránsito. Los casos de España y Brasil. Revista Latinoamericana de Psicología, 26(3), 495-516.
- Ibarrola, R. (1940) Memoria del Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotécnica. Psicotécnica, 1, 4.
- Jackson, D. y Rushton, J. (Eds.) (1987): Scientific excellence: Origins and assessment. Sage Publications.
- Mariás, J. (1967): Historia de la Filosofía. 20ª ed. Madrid: Revista de Occidente.

- Martí, C. (1990): José Germain y la psicología española. Tesis Doctoral. Dirs. H.Carpintero y F.Tortosa. Universidad de Valencia.
- Martínez, T. (1993): Tesina de Licenciatura. Dir. J. Sanmartín Arce
- Martínez-Arias, R. (1994): Contribuciones al Departamento de Metodología de Ciencias del Comportamiento. Papeles del Psicólogo, Epoca III, nº 60.
- MEPSA (1982): Tests y técnicas psicológicas. Madrid: MEPSA Ediciones.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1990): Tesis Doctorales 1989-90. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1990): Tesis Doctorales. Ciencias humanas 1976-77/ 1988-89. Tomo 3. Consejo de Universidades. Secretaría General.
- Ministerio de Educación y Ciencia (1990): Tesis Doctorales. Ciencias médicas y de la vida 1976-77/ 1988-89. Tomo 1 Consejo de Universidades. Secretaría General.
- Monasterio, F. (1987): La psicología se llama: Germain. En Varios: José Germain y la psicología española. Anejos de la Revista de Psicología General y Aplicada. Madrid, 1087-1093
- Montoro, L.; Tortosa, F. y Carpintero, H. (1992): Brief history of International Congresses of Psychology (1889-1960). En M. Richelle & H.Carpintero (eds.): Contributions to the History of the International Congresses of Psychology. Valencia & Bruselas: Revista de Historia de la Psicología Monographs and Studia Psychologica. Leuven University Press, 75-90.
- Muguerza, J. (1991): El presente de la filosofía en España. Revista de Occidente, 122-123, 65-82
- Muñiz, J. (1994): Una obra diversa y unitaria. Papeles del Psicólogo, Epoca III, nº 60, 23-26.
- Ortega y Gasset, J. (1966): Algunas notas. Obras Completas, 7º ed., Tomo I. Madrid: Revista de Occidente.
- Perez, A., Tortosa, F. & Carpintero, H., (1989): Una aproximación socio-institucional a la historia de la psicología en España: El caso de las revistas especializadas. Revista de Historia de la Psicología, 1-4, 213-224.
- Pieron, H. (1955): L'Union Internationale de la Psychologie Scientifique. L'Anné Psychologique, 55, 597.
- Pinillos, J.L. (1970): La psicología fenomenológica. En J.L.Pinillos, La Psicología y el hombre de hoy, 103-124. México: Trillas.
- Pinillos, J.L. (1983): Prólogo. En J.L.Pinillos, La Psicología y el hombre de hoy, 4-7. México: Trillas.
- Prieto, J.M. (1988): La realidad universitaria en cifras: pausa para la reflexión. Papeles del Psicólogo, 44-45, 54-64.
- Prieto, J.M. (1990): Psicología, Ciencia y Profesión en España. Papeles del Psicólogo, 36-37, 74-78.
- Prieto, J.M. (1994): Some historical notes on scientific psychology and its professional developments. Applied Psychology: An International Review, 43(2), 113-130..
- Prieto, J.M. y Avila, A. (1994): Studying psychology in Spain. International Journal of Psychology, 27(5), 350-363.
- Prieto, J.M.; Fernández-Ballesteros, R. y Carpintero, H. (1994): Contemporary psychology in Spain. Annual Review of Psychology, 45, 51-78.
- Puente, M.; Tortosa, F.; Montoro, L., & Carpintero, H. (1988): La psicología española contemporánea a través de los congresos de la Sociedad Española de Psicología, en Rosa, A., Quintana, J. & Lafuente, E. (eds.), Psicología e Historia. Madrid, Univ. Autónoma de Madrid, 163-173.
- Ruiz, P. (1984): Prólogo. En R.Valls, La interpretación de la Historia de España, y sus orígenes ideológicos, en el bachillerato franquista (1938-1953). Universidad de Valencia: ICE.
- Sáenz de Miera (1994): Inaugurando el futuro. En Fundación Universidad-Empresa, Relaciones Universidad-Empresa en España. 20 años, 17-44. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Siguán, M. (1977): La psicología en España. Anuario de Psicología, 1, 5-22.
- Siguán, M. (1978): La enseñanza universitaria de la psicología en España: Notas para su historia. Anuario de Psicología, 19, 125-137.
- Siguán, M. (1984): De mi vida como psicólogo. Revista de Historia de la Psicología, 5, 3, 5-36.
- Siguán, M. (1989): Mariano Yela, en la vanguardia de la psicología. En Varios: Horizonte científico de España. Logros, carencias, perspectivas. Valencia: Circulo de Lectores, 402-406.
- Siguán, M. (1990): Entrevista con el Dr. Siguán (con F.Tortosa). Valencia.
- Siguán, M. (1990): Entrevista con F.Tortosa. Valencia. II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos.
- Siguán, M. (1994a): Los primeros veinticinco años. Anuario de Psicología, nº 63, 7-23
- Siguán, M. (1994b): Maestro y Amigo. Papeles del Psicólogo, Epoca III, nº 60, 34-36.
- Southworth, H. (1963): El mito de la cruzada de Franco. Paris: Ruedo Ibérico.
- Tamames, R. (1974): La República. La Era de Franco. En M.Artola (dir.), Historia de España Alfaguara. Madrid: Alianza Universidad.
- TEA (1992): Tests y Documentos psicológicos en España. Madrid:TEA
- TEA, MEPSA y García Yagüe, J. (1975): Los tests mas empleados en España. Madrid: INPP.
- Tena, J.; Cordero, L. y Díaz, J.L. (1976): La Universidad española. Datos para un problema. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- Tortosa, F. (1989): La psicología en España a través de algunas de sus revistas. Papeles del Psicólogo, nº 36-37, 79-82.
- Tortosa, F. (1994): The development of the IAPP seen through Spanish psychological journals. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Tortosa, F. y Calatayud, C. (1987): Impacto de la obra de José Luis Pinillos sobre la psicología. Papeles del Colegio, 5, 46-51.
- Tortosa, F. y Carpintero, H. (1980): La evolución de la Psicología en España en el siglo XX. Un estudio sobre manuales introductorios. Revista de Historia de la Psicología, vol. I, nº 3-4, 353-391.
- Tortosa, F. y Martí, C. (1996): José Germain. En M. Saiz, D. Saiz "Personajes para una Historia de la

- Psicología en España". Ed. Autònoma/Piramide (en prensa)
- Tortosa, F. y Quiñones, E. (1992): The influence of British psychology in the current psychological tradition. Symposium 109. The Roots of scientific psychology in Europe XXV International Congress of Psychology, Brussels, July 19-24.
- Tortosa, F. y Quiñones, E. (1994): Historical profiles of the professional Spanish Psychology. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Tortosa, F., Alonso, F. y Civera, C. (1995): Mariano Yela. Una semblanza y un perfil. Monográfico de Psicología del trabajo y las Organizaciones 1.
- Tortosa, F., Martí, C., Pérez, E. y Carpintero, H. (1989): El análisis de citas como criterio de eminencia en ciencias sociales. En A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente, eds., *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología*. Madrid. Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Colección de Estudios, nº 21, 17-28.
- Tortosa, F.; Alonso, F. y Civera, C. (1994): La práctica historiográfica en la psicología española. Balanç i perspectives. *Anuari de Psicologia*, 1, 1, 27-55.
- Tortosa, F.; Alonso, F. y Civera, C. (1994): Maestros y discípulos entre los psicólogos españoles. El caso de Miguel Siguán. *Anuario de Psicología*, 63, 4, 167-186.
- Tortosa, F.; Calatayud, C. y Redondo, M. (1991): La historia de la psicología en España. Del amateurismo a la profesionalización. *Revista de Historia de la Psicología*, 12, 2, 157-174.
- Tortosa, F.; Carpintero, H.; López-Latorre, M.J. y Bañuls, R. (1991): La psicología española durante el período de la dictadura. En M. Valera y C. López-Fernández, eds., *Actas del V Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*. Murcia: PPU-DM.
- Tortosa, F.; Carpintero, H.; López-Latorre, M.J. y Carbonell, E. (1989): La Psicología Española a través de la Revista de Psicología General y Aplicada. En A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente (Eds.): *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en Historia de la Psicología*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, nº 21, 175-184.
- Tortosa, F.; Civera, C. y Cortés, M.T. (1995): Generaciones y desarrollo histórico en psicología. En M. Saiz, D. Saiz y A. Mülberger, *Historia de la Psicología. Manual de Prácticas*, 77-92. Barcelona: Avesta.
- Tortosa, F.; López, M.J. y Bañuls, R. (1992): Spanish psychology during the Franquist Dictatorship: The re-emergence of a scientific tradition. XXV International Congress of Psychology, Brussels, July 19-24.
- Tortosa, F.; Mayor, L. y Carpintero, H. (1990): La historiografía de la psicología: Orientaciones y problemas. En F. Tortosa, L. Mayor y H. Carpintero, *La psicología contemporánea desde la historiografía*. Barcelona: PPU.
- Tortosa, F.; Pérez-Garrido, A. y Civera, C. (1993): Generaciones y tradiciones nacionales en psicología. El caso de la psicología americana. *Revista de Historia de la Psicología*, 14(2), 59-88.
- Tortosa, F.; Quintanilla, I.; Civera, C. y Diaz, R. (1993): Psychologie et profession en Espagne. Profils historiques et situation actuelle. Special issue: Applied Psychology in Europe: The professionalization process. *European Review of Applied Psychology*, 43(2), 123-139
- Tortosa, F.; Quiñones, E.; Pérez-Garrido, A. (1992): National trends in Psychology? The case of British tradition. *Revista de Historia de la Psicología*, 13(4), 27-50.
- Trombetta, C. (1994): Historie des Congrès Internationaux de psychologie appliquée. 23rd International Congress of Applied Psychology, July 17-22, Madrid.
- Vallejo, A. (1939): Autoperfeccionamiento del selecto. En Ministerio de Educación Nacional (Ed.): *Curso de orientaciones nacionales de la enseñanza primaria*. Burgos: Hijos de Santiago Rodríguez, 113-122. O.K.
- Varios (1985): XXV Aniversario de la Sociedad Española de Psicología. Oviedo: Pentalfa Ediciones.
- Varios (1994): Special Issue. *Applied Psychology in Spain. Applied Psychology: An International Review*, 43(2).
- Yela, M. (1954): Historia de la Escuela de la Psicología de la Universidad de Madrid. *Revista de Psicología General y Aplicada*, IX, 32, 642-646.
- Yela, M. (1963): Conciencia, cuerpo y conducta. *Revista de la Universidad de Madrid*, 41, 7-29.
- Yela, M. (1974): La estructura de la conducta. Estímulo, situación y conciencia. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Yela, M. (1975): Psicología. E, L. Lain-Entralgo, dir., *Historia Universal de la Medicina*, tomo 7, 73-84. Barcelona: Salvat.
- Yela, M. (1976): Nuestra psicología: Ayer, hoy, mañana. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 31, 141-142, 585-590.
- Yela, M. (1980): La evolución del conductismo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 6, 11-12, 147-179.
- Yela, M. (1982): Esbozo de autobiografía. *Revista de Historia de la Psicología*, 3, 4, 281-332.
- Yela, M. (1983a): Autobiografía intelectual de Mariano Yela. En Varios: Mariano Yela. *Anthropos*, nº23.
- Yela, M. (1983b): Discurso de Contestación. En J.L. Pinillos, *Las funciones de la conciencia*. Madrid: Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.
- Yela, M. (1984): La estructura de la conducta. El sujeto y la respuesta. En Homenaje a Julián Marías, 759-770. Madrid: Espasa.
- Yela, M. (1985): La psicología del trabajo en España. En Varios: *Presente y futuro de la psicología del trabajo en la empresa*. Madrid. Colección forum universidad empresa.
- Yela, M. (1987a): Psychology in Spain. En S.R. Perls (Ed.): *Psychology, An International Perspective*. Albuquerque, New Mexico: Professional Seminar Consultants., 81-96.
- Yela, M. (1987b): Spain. En A. Gilgen & C. Gilgen (Eds.): *International Handbook of Psychology*. Westport, Conn.: Greenwood Press., 440-460.
- Yela, M. (1987c): Toward a unified psychological science. The meaning of behavior. En A.W. Staats y L.P. Moss, eds., *Annals of Theoretical Psychology*. Vol. 5. Nueva York: Plenum Press.
- Yela, M. (1987d): Reflexiones de un psicólogo sobre el

- sentido de la conducta. Salamanca: Universidad pontificia de Salamanca, 21-31.
- Yela, M. (1989): Unidad y diversidad de la psicología. En J. Mayor y J.L. Pinillos, eds., *Tratado de Psicología General*. Vol. 1. Madrid: Alhambra
- Yela, M. (1993a): La psicología española. En E. Quiñones, F. Tortosa H. Carpintero, *Historia de la Psicología. Textos y comentarios*, 593-603. Madrid: Tecnos.
- Yela, M. (1993b): La psicología posible del futuro. Un ejercicio moderado de wishful thinking. En V. Pelechano, comp., *Psicología, Mitopsicología y Postpsicología*, 3-26. Valencia: Alfaplus.
- Yela, M. (1993c): ¿Objetos con mente? *Anuario de Psicología*, 56, 85-89.
- Yela, M. (1994a): El problema del método científico en Psicología. *Anuario de Psicología*, 60, 3-12.
- Yela, M. (1994b): La enseñanza de la psicología en España. Breve apunte histórico y situación actual. *Papeles del Psicólogo*, Epoca III, nº 60, 39-48.
- Zanón, J.L. y Carpintero, H. (1981): El padre Manuel Barbado y su Introducción a la Psicología Experimental. *Revista de Historia de la Psicología*, 2 (3), 189-223.
- Zuckerman, H. (1977): *Scientific elite: Nobel laureates in the United States*. New York: Free Press.
- Zusne, L. (1984): *Biographical Dictionary of psychology*. Westport, Connecticut: Greenwood Press.